

Las
Lamentaciones
de Jeremías

GERALD FLURRY

Las
Lamentaciones
de Jeremías

GERALD FLURRY

ESTE LIBRO NO ES PARA LA VENTA.

Es un servicio educativo gratuito de interés público,
publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2008, 2012, 2025 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2026 Iglesia de Dios de Filadelfia
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos

Las Escrituras en esta publicación son citadas de
la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

Lamentaciones es un clamor poético y profético del corazón de Dios, expresado a través de la voz de Su profeta Jeremías. Compuesto en torno al colapso del antiguo reino de Judá, prefigura el colapso espiritual del propio pueblo de Dios en nuestro tiempo, y refleja el dolor más profundo y la corrección más urgente que se encuentra en las Escrituras.

Sin embargo, en medio de la más profunda oscuridad brilla la esperanza más radiante: el retorno al gobierno de Dios, la restauración de la belleza, y la promesa del gozo eterno para aquellos que se arrepienten. Las Lamentaciones de Jeremías son a la vez una elegía y una llamada de atención: una visión inquebrantable del juicio, mitigada por el amor perdurable de un Padre que hará todo lo posible por traer a Su Familia a casa.

TABLA DE CONTENIDO

UNO | 1

El Dios que gobierna

DOS | 21

Por qué Dios debe castigar a los laodiceos

TRES | 44

Construyendo un fundamento de esperanza

UNO

EL DIOS QUE GOBIERNA

LAMENTACIONES ES UN LIBRO BÍBLICO ÚNICO. MUCHOS estudiosos creen que es el libro *más poético* de la Biblia. Es la poesía más elegante de toda la Biblia.

Lo que lo hace tan inusual es que este sofisticado mensaje es una profunda *corrección de Dios*.

El texto hebreo en realidad no tiene un título para el libro de Lamentaciones. En muchos libros, la primera palabra hebrea se utiliza como título. La primera palabra en Lamentaciones es *cómo*, pero según la *Biblia Companion* también puede significar *ay*, o una exclamación de dolor y aflicción. En este libro se profetizan acontecimientos terribles.

El Talmud llama a Lamentaciones *kinot*, que significa *endechas* o *elegías*. Una endecha es un canto o himno de dolor o lamentación destinado a acompañar ritos funerarios o conmemorativos. Una elegía es una canción

o poema que expresa un dolor o lamento extremos, especialmente por una o varias personas fallecidas. En cierto sentido, el libro de Lamentaciones es como un canto fúnebre. Trata sobre la agonía y la muerte. Dios nos está mostrando la realidad: una imagen terrible de lo que está a punto de ocurrir en la Gran Tribulación.

No obstante, en esa agonía y muerte, ¡vemos la esperanza más inspiradora de todas!

Las naciones de Israel van a morir (Ezequiel 33:11). Pero este canto fúnebre en Lamentaciones es mucho peor que eso. Las naciones de Israel resucitarán de nuevo a la vida (Ezequiel 37). Ese no es el caso del Israel espiritual ni de la Iglesia de Dios laodicense. El 50% de los laodiceños van a morir y a ser resucitados en el lago de fuego: ¡la muerte eterna! ¡Estarán muertos para siempre!

¡SERÁ SIN DUDA EL PEOR CANTO FÚNEBRE DE LA HISTORIA! PROBABLEMENTE NUNCA HAYA HABIDO UN FUNERAL ESPIRITUAL TAN TRASCENDENTAL EN LA IGLESIA DE DIOS; NUNCA antes hubo un desastre espiritual de tal magnitud.

El otro 50% de los laodiceños se arrepentirán en la Tribulación y serán resucitados en la Segunda Venida de Jesucristo. Entonces gobernarán con Cristo para siempre. ¡La esperanza de Dios llenará la Tierra para siempre!

¡El libro de Lamentaciones está dirigido principalmente a la Iglesia tibia de Dios que se ha alejado de Él en nuestros días! En segundo lugar, este libro es para el Israel de hoy, tres naciones en particular: Estados Unidos, Gran Bretaña y el Estado judío. (Estudie *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía* para comprobar la identidad de estas naciones; toda nuestra literatura es gratuita). Lamentaciones explica por qué Dios va a

corregir severamente también a estas naciones. Es un libro de profecía del tiempo del fin.

El libro de Lamentaciones tiene cinco capítulos, y podría decirse que son cinco elegías, cada una de ellas un poema completo. Es un libro con noticias inusualmente malas. Pero también contiene muchas *buenas noticias* que usted *no* verá a menos que tenga una mente de niño que le permita a Dios revelarle este libro (Mateo 11:25).

Si lee atentamente Lamentaciones, descubrirá que en realidad es una explicación detallada de las profecías de Mateo 24:21, Daniel 12:1 y Jeremías 30:7. ¡Describe la peor época de sufrimiento en la historia de la humanidad!

Esdras hizo leer este libro a Israel el décimo día del quinto mes, Ab, porque marcaba el aniversario de la destrucción del templo y de la ciudad de Jerusalén por Nabucodonosor en el siglo VI a. C. (Los judíos de hoy siguen leyendo este libro en el aniversario de la destrucción del templo). “Y en el mes quinto, *a los diez días del mes*, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán capitán de la guardia, que solía estar delante del rey de Babilonia. Y quemó la casa de [el Eterno], y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalén; y destruyó con fuego todo edificio grande. Y todo el ejército de los caldeos, que venía con el capitán de la guardia, destruyó todos los muros en derredor de Jerusalén” (Jeremías 52:12-14). Este hecho debería interesarnos a todos, porque en el año 70 d. C. el templo también fue destruido el décimo día del quinto mes. No fue una coincidencia.

Aquella destrucción fue un *tipo* de lo que está a punto de suceder en este tiempo del fin.

Lamentaciones se trata *principalmente* de la destrucción de *otro* templo: el templo *espiritual* de Dios.

Dios dice que aquellas personas que se apartaron de Él eran, espiritualmente, “de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra” (Lamentaciones 2:15). ¡Dios les dio el mayor de los elogios! ¡Nunca antes había transmitido Dios al mundo un mensaje tan poderoso a través de su Iglesia! Sin embargo, mire lo que sucedió. Dejaron de ser “de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra”, ¡y se entregaron al pecado y al egoísmo! La Obra del gran Dios fue destruida.

Dios enfatiza “el gozo de toda la tierra” ¡durante el peor sufrimiento jamás visto en la Tierra!

Esa descripción también es una profecía de lo que sucederá en el Mundo de Mañana: el pueblo de Dios volverá a ser “de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra”. Qué hermosa profecía.

Si repasa el libro de Lamentaciones línea por línea, palabra por palabra, verá que el templo espiritual de Dios, ese pueblo de Dios, está completamente *destrozado*. Ningún pueblo ha sido castigado más que aquellos de los que se habla en este libro. Su apostasía fue un desastre espiritual de proporciones asombrosas.

Aun así, el tema central de este libro es una expresión de esperanza, un pueblo que espera la “perfecta hermosura” de Dios. ¡La luz en toda esa negra oscuridad es que Dios está preparando a Su pueblo para un matrimonio! A veces es muy difícil hacerlo, como ilustra el libro de Lamentaciones, pero Dios sabe lo que Su pueblo necesita. Él hará *todo lo posible* para traerlos a Su Familia.

LA POESÍA MÁS ELEGANTE DE LA BIBLIA

A lo largo de todo el libro de Lamentaciones, el *Comentario de Lange* se refiere al autor como “el poeta”. La Biblia no

dice *con seguridad* quién lo escribió, pero la mayoría de los estudiosos creen que fue Jeremías. Creo que la Biblia nos muestra claramente que Jeremías fue el autor, aunque pudo haber dirigido a su escriba, Baruc, para que hiciera gran parte de la redacción. Quizá Baruch fuera un gran poeta.

LAMENTACIONES ES LA POESÍA MÁS ELEGANTE DE TODA LA BIBLIA. *Lange* la describe como “el producto más perfecto en cuanto a la estructura artística externa de las Escrituras del Antiguo Testamento”.

El *Comentario de Adam Clarke* dice: “La composición de este poema es lo que puede llamarse muy técnica. Todos los capítulos, excepto el último, son acrósticos. (...) El tercer capítulo contiene [66] versos, cada uno, como antes, formado por tres hemistiquios, pero con esta diferencia, que cada hemistiquio comienza con la misma letra, de modo que todo el alfabeto se repite tres veces en este capítulo. (...) LO HE CALIFICADO DE POEMA INIMITABLE [*inimitable* significa que no puede ser imitado!]; los mejores jueces tienen la misma opinión. ‘NUNCA’, dice el obispo Lowth, ‘hubo una variedad más rica y elegante de bellas imágenes y complementos dispuestos en un espacio tan reducido, ni una selección y aplicación más acertadas’ (“Introducción a las Lamentaciones de Jeremías”; énfasis mío en todo el texto).

Vale la pena reflexionar profundamente sobre esto. ¿POR QUÉ invertiría Dios tanto en este libro, convirtiéndolo en el más poético de la Biblia? *La respuesta a esa pregunta es profundamente conmovedora*. Debemos verlo desde el punto de vista de Dios.

La mayoría de los estudiosos, pasados y presentes, piensan que el libro de Lamentaciones fue *terminado*

poco *después* de la caída de Jerusalén, hacia el 585 a. C., cuando el reino de Judá fue llevado al cautiverio. Puede que sea cierto. Pero hay referencias en el libro al reino de Israel. En Lamentaciones 2, por ejemplo, Dios está advirtiéndolo de la destrucción y hace varias referencias directas a Israel (incluso “las tiendas de Jacob” en el versículo 2 está hablando del reino del norte). Israel ya llevaba más de 100 años en cautiverio, por lo que difícilmente sería una advertencia para el Israel antiguo.

La mayoría de las profecías bíblicas son duales. Solicite nuestro libro gratuito *Jeremías y la visión más grandiosa de la Biblia*. Verá que el libro de Jeremías es principalmente para este tiempo del fin. Lo mismo ocurre con Lamentaciones.

¡Jeremías fue claramente un *testigo ocular* de gran parte de la tragedia en Jerusalén! El *Diccionario Bíblico de Smith* dice: “Los poemas pertenecen inequívocamente a los últimos días del reino, o al comienzo del exilio (...) Están escritos por alguien que narra, con *la viveza e intensidad de un testigo ocular*, la miseria que lamenta”. Los judíos estuvieron sitiados por Nabucodonosor durante 19 años antes de que cayera Jerusalén. Jeremías fue encarcelado por el último rey judío, Sedequías, durante el asedio. Cuando Nabucodonosor conquistó Jerusalén, Jeremías fue liberado. (Para más información, solicite nuestro libro gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). Baruc, el escriba de Jeremías, experimentó sin duda parte o la totalidad de ese asedio de 19 años con Jeremías. Es evidente que *alguien* pudo haber presenciado gran parte de ese sufrimiento. La revelación profunda de Dios es sin duda suficiente para escribir el libro de Lamentaciones, pero el relato de un testigo presencial podría haber añadido dramatismo.

Qué descripción tan magnífica, ¡sobre todo si se comprende la poesía! No se encuentra nada parecido en ningún otro lugar de la Biblia.

El *Comentario de Clarke* dice: “No hay expresión de miseria que el autor de las Lamentaciones no haya empleado”. También cita a un hombre llamado Dr. South diciendo: “Uno pensaría que CADA LETRA FUE ESCRITA CON UNA LÁGRIMA; CADA PALABRA, EL SONIDO DE UN CORAZÓN ROTO; que el autor estaba hecho de tristezas; educado en el dolor desde su infancia; alguien que NUNCA RESPIRÓ SINO CON SUSPIROS, ni habló sino EN UN GEMIDO”.

¡Lamentaciones es la expresión de UNA PROFUNDA EMOCIÓN DIVINA! Porque, sobre todo, ¡trata de cómo Dios *tiende la mano a Sus propios hijos engendrados por el Espíritu*, a quienes ama con amor de Padre, y que se han alejado de Él! DIOS AMA A SU PUEBLO, ¡y usará *todo lo que pueda para alcanzar a los miembros de Su Familia!* ¡Dios hará *todo lo que pueda* para impactarlos con un poderoso mensaje!

La rebelión laodicense probablemente es el peor desastre espiritual que ha sufrido alguna vez la Iglesia de Dios. Dios ha profetizado que *la mitad* de los laodiceños no lo lograrán (Mateo 25:1-12). Pero la otra parte del cuadro es que ¡la mitad de los laodiceños lo *lograrán!* Y eso no incluye a los que se arrepientan *antes de la Tribulación*. ¡Claramente, Dios *todavía* quiere que los laodiceños se arrepientan PARA PODER PREPARARLOS PARA CASARSE CON SU HIJO!

Jeremías fue enviado a la nación de Judá en los años previos a su caída en 585 a. C. Advirtió al pueblo de Judá y escribió las advertencias en un libro, que dirigió *a todo Israel*. Puesto que el libro de Jeremías es claramente un mensaje del tiempo del fin para todo

Israel, es lógico que Lamentaciones también lo sea. Pero hay una diferencia.

El libro de Jeremías da una visión general de la caída de Israel. LAMENTACIONES DA LOS HORRENDOS *detalles* DE CÓMO SON LA CAÍDA Y LA ESCLAVITUD.

'COMO VIUDA'

El libro de Lamentaciones utiliza indistintamente *Jerusalén* y *Sión*. *Sión* en la profecía se refiere a la Iglesia de Dios. Aquí, *Jerusalén* también se refiere a la Iglesia de Dios; Gálatas 4:26 describe a la “Jerusalén de arriba” como la “madre de todos nosotros”, que es la Iglesia. Lamentaciones se trata principalmente de la Iglesia.

Observe el primer versículo: “¡Cómo ha quedado sola *la ciudad* [es decir, *Jerusalén*] populosa! ¡La grande entre las naciones *se ha vuelto como viuda*! ¡La señora de provincias ha sido hecha tributaria!” (Lamentaciones 1:1).

Verá a medida que avancemos que Lamentaciones es un libro de profecía *del tiempo del fin*. ¿Dónde ve usted a una VIUDA en este tiempo del fin?

El versículo 1 está hablando de una mujer que una vez tuvo la protección de Dios, que una vez fue guiada por Dios, que fue protegida y cuidada por Dios; y que, de hecho, ¡era la *esposa* de Dios! Sólo aquellos pocos que reciben el Espíritu de Dios durante esta era presente son considerados la Esposa de Jesucristo (p. ej., Romanos 7:4; 2 Corintios 11:2; Efesios 5:31-32; Apocalipsis 19:7-8). Ese honor incomparable NUNCA se extenderá a nadie más.

Pero algo le sucedió a esta Esposa: ¡Se volvió como viuda! *Jerusalén*, la Iglesia de Dios, estaba “llena de gente”, o miembros de la Iglesia engendrados por el Espíritu, y luego se volvió *como viuda*. SE TRATA DE LA

APOSTASÍA DE LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA DE DIOS: ¡LA ESPOSA DE CRISTO!

Sin embargo, hay buenas noticias. Observe que ella se vuelve “como viuda”. Está expresado así porque ¡ella todavía tiene el potencial de regresar y ser la esposa de Cristo! La mitad de los laodiceos *se arrepentirán* y volverán.

Hay aún mejores noticias. Existe un pequeño remanente de la Esposa que permanece leal a su Esposo. Ella está entregando este doloroso mensaje de Lamentaciones por Jesucristo. Esa es la mejor noticia de este libro, que a menudo se pasa por alto.

Nadie entendería siquiera el libro de Lamentaciones si Dios no tuviera unos escogidos muy obedientes (Mateo 24:24). Este grupo de élite será recompensado con posiciones en la sede del Reino de Dios, sirviendo con Cristo para siempre. Los laodiceos que se arrepientan en la Tribulación perderán esa inspiradora recompensa.

Recuerde, Lamentaciones se aplica en *primer lugar* al pueblo de Dios engendrado por el Espíritu; también describe el sufrimiento que ocurrirá en las naciones de Israel, de las cuales Jerusalén, la antigua capital de Israel, es *un tipo*. Lamentaciones 1:1 también nos advierte que pronto las grandes ciudades de nuestras naciones quedarán desoladas a causa de un holocausto nuclear. Las ciudades que antes estaban llenas de gente y prosperaban gracias a un intenso comercio serán destruidas y sus habitantes asesinados. Los que sobrevivan serán esclavizados.

LLORANDO CON AMARGURA

Observe inmediatamente el luto y la aflicción en el libro de Lamentaciones. “Amargamente llora en la noche, y

sus lágrimas están en sus mejillas. No tiene quien la consuele de todos sus amantes; todos sus amigos le faltaron, se le volvieron enemigos” (Lamentaciones 1:2). Durante la noche, cuando debería estar descansando, esta viuda llora amargamente. No hay Esposo para consolarla. La situación es cada vez peor.

El versículo 3 habla de *Judá*. En otras partes de las Escrituras, Dios describe a Su pueblo como de la tribu de Judá *espiritualmente*, o *judíos espirituales* (p. ej., Romanos 2:28-29; Apocalipsis 3:9). La referencia a *Judá* en Lamentaciones 1:3 alude *principalmente* al propio pueblo de Dios que se apartó de Él: “Judá ha ido en cautiverio a causa de la aflicción y de la dura servidumbre; *ella habitó entre las naciones*, y no halló descanso; todos sus perseguidores la alcanzaron entre las estrechuras”. Los laodiceos están en cautiverio antes (espiritualmente) y durante la Gran Tribulación. El pueblo de Dios no encuentra descanso cuando *debería* encontrarlo.

Lamentaciones 1:4 menciona específicamente a *Sión*, es decir, la Iglesia de Dios. “Las calzadas de Sión tienen luto, porque no hay quien venga a las fiestas solemnes...”. “Fiestas solemnes” se refiere a los días santos anuales de Dios, que Su pueblo fiel observa año tras año hasta el día de hoy. Pero nadie acude a estos festivales. ¡Los laodiceos han *perdido* las fiestas solemnes de Dios! La mayoría de ellos ya no *observan* los días santos de Dios, y quienes lo hacen ciertamente no los guardan como Dios manda o con el entendimiento que Dios dio a Su Iglesia a través de Herbert W. Armstrong.

Dios se está dirigiendo al atrio exterior, *no* al interior de Su templo, o Iglesia (Apocalipsis 11:1-2). Los laodiceos han rechazado o desvirtuado estos días santos y se

niegan a entrar en el atrio interior donde mora Dios. Cristo dirige el patio interior para celebrar Sus *fiestas solemnes* a Su manera. ¡Ninguno de los laodiceños llega a la presencia de Dios! Dios les está mostrando que se rebelan contra Sus *fiestas solemnes*. ASÍ QUE, EN TODAS ESTAS MALAS NOTICIAS, VEMOS LA BRILLANTE ESPERANZA DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS.

Lamentaciones 1:4 también dice que “todas sus puertas están asoladas”. Las Iglesias laodiceñas han abierto sus puertas para que entre *cualquiera*. Intentan amar al mundo acogiéndolo en el templo santo de Dios. (El versículo 10 describe el mismo problema). Estas personas escucharon durante *años* que Dios simplemente no opera de esa manera en este mundo, ¡y deberían *saberlo!* Pero creen que tienen un camino mejor que el que les enseñó el apóstol de Dios, y como resultado, sus puertas están asoladas.

Observe el resultado de tales políticas: “... sus sacerdotes gimen, sus vírgenes están afligidas, y ella tiene amargura” (versículo 4). Estas personas deberían estar llenas de *gozo festivo*, ¡el gozo de las fiestas de Dios! ¡Los escogidos del pueblo de Dios que siguen construyendo sus vidas en torno a los días santos de Dios están llenos de gozo! Pero esta mujer que ha quedado como viuda se sienta afligida y amargada. ¡Aquí Dios nos muestra a Su propio pueblo atrapado en el terror de la Gran Tribulación y en el peor duelo de todos los tiempos! El ministerio gime, los jóvenes de la Iglesia han sufrido daños físicos y toda la Iglesia está sumida en la amargura. ¿Por qué? Porque piensan que Dios los ha abandonado. En realidad, son ellos los que han abandonado a Dios. Dios debe usar la Gran Tribulación para enseñarles esta lección.

DESAPARECIÓ SU HERMOSURA

“Sus enemigos han sido hechos príncipes, sus aborrecedores fueron prosperados; porque [el Eterno] la afligió por la multitud de sus rebeliones; sus hijos fueron en cautividad delante del enemigo” (Lamentaciones 1:5). Dios está a punto de afligir a los laodiceños por la multitud de sus *pecados*, por quebrantar rebeldemente Su ley. Este versículo muestra que incluso los niños pequeños de los laodiceños serán llevados al cautiverio y experimentarán los horrores del holocausto venidero debido a las transgresiones dentro de “Sión”. Todo esto es sumamente trágico. Los miembros de la Iglesia tendrán que ver sufrir a sus propios hijos pequeños. Todos ellos podrían haber sido protegidos por Dios.

En el versículo 6, vemos que “DESAPARECIÓ DE LA HIJA DE SIÓN TODA SU HERMOSURA”. ¡QUÉ GRAN CALAMIDAD!

¿Se da cuenta de lo *hermoso* que es para Dios Su pueblo fiel? El remanente obediente *conserva* “*toda su belleza*”. ¿Qué hace bella a la Iglesia de Dios? Su forma de vida y su carácter divinos. Sí, tenemos nuestras aflicciones y pruebas, pero ¡CUÁN HERMOSOS SON LOS ESCOGIDOS PARA DIOS! Sólo cuando la Esposa de Cristo *se aleja*, esta preciosa belleza desaparece.

Eso es lo que le ha ocurrido a la mayoría del pueblo de Dios. A los ojos de Dios, ya no son tan bellos como antes. Tenían belleza espiritual, pero “desapareció”. Ellos han abandonado la verdad de Dios. Desvirtuar la doctrina no puede producir el hermoso carácter que Dios desea. La Iglesia se ha vuelto espiritualmente fea.

El versículo 6 concluye: “Sus príncipes fueron como ciervos que no hallan pasto, y anduvieron sin fuerzas delante del perseguidor”. En la Tribulación, los príncipes o ministros de la Iglesia, aquellos que

lideraron el debilitamiento del pueblo, se volverán como ciervos que han sido debilitados por el hambre. Entonces los “ciervos” serán presa fácil del cazador: ¡no podrán salvarse de la destrucción!

“Jerusalén (...) se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones, y de todas las cosas agradables que tuvo *desde los tiempos antiguos...*” (versículo 7). Sí, “desde los tiempos antiguos” este pueblo de Dios disfrutó de cosas agradables: todas las maravillosas verdades que Dios dio a Su pueblo a través del Sr. Armstrong. Pero dejaron escapar esas cosas hace mucho tiempo. Como consecuencia, les espera un castigo terrible. Su sufrimiento es insoportable porque, mientras padecen, recuerdan los “buenos tiempos” en los que Dios sí los ayudó.

La buena noticia es que este castigo hará que un gran número de ellos regrese a Dios. ¿Pero prestará usted atención a la advertencia de Dios *ahora* para no tener que *experimentar* tal sufrimiento?

HABLA LA VIUDA

Al leer Lamentaciones 1, se empieza a sentir la angustia mental de la gente. Luchan con la pregunta *¿por qué? ¿Por qué nos ocurre todo esto?* Dios comienza a mostrarles en el versículo 9.

“Su inmundicia está en sus faldas”, dice Él. Su pecado es tan grande, que es como la suciedad que se ha impregnado en la ropa tan a fondo que se ha convertido en parte de la tela.

El versículo continúa: “no se acordó de *su fin*; por tanto, ella ha descendido sorprendentemente, y no tiene quien la consuele”. Dios les dice que no consideraron el fin de todos sus caminos. Donde no hay visión, el

pueblo perece (Proverbios 29:18; versión King James). La falta de arrepentimiento los llevó a este punto y sigue siendo el verdadero problema de la Iglesia laodicense (Apocalipsis 3:17). Puesto que los laodiceños no escucharían a Cristo llamando a su puerta (versículo 20), deben experimentar un sufrimiento extremo a manos del enemigo.

En ese momento llega esta afirmación: "... Mira, oh [Eterno], mi aflicción..." (Lamentaciones 1:9). Esta es la voz de la "viuda". El resto del capítulo son principalmente sus palabras: la Iglesia de Dios hablando proféticamente por sí misma en medio de su futura tribulación.

El versículo 11 muestra que las circunstancias empeoran tanto que la gente muere de hambre. La gente está dispuesta a renunciar a sus "cosas preciosas", su plata y su oro, a cambio de pan para mantenerse con vida. La expresión "entretener la vida" significa devolver la vida. El pueblo enferma y se debilita porque le falta comida. Se dan cuenta de que se han vuelto viles.

UNA DOLOROSA COMPRESIÓN

"¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido, porque [el Eterno] me ha angustiado en el día de su ardiente furor" (Lamentaciones 1:12). Mientras Dios aflige a los laodiceños, ellos van a estar preguntando, *¿Hay alguna tristeza como la mía? ¿Hay algún dolor como el mío?*

El mundo entero quedó conmocionado por las fotografías de los campos de concentración nazis. SIN EMBARGO, ¡LAS ESCENAS DE LAMENTACIONES SON MUCHO PEORES! Como dice Mateo 24:21, no hubo ni habrá jamás

un tiempo como la Tribulación venidera. ¿Puede alguna mente humana imaginar algo peor que los campos de concentración nazis? Sin embargo, ¡Dios dice que las cosas empeorarán mucho más! ¡No hay “dolor como mi dolor”, dice Lamentaciones 1:12!

ESTA ES LA ÚLTIMA VEZ QUE LA IGLESIA DE DIOS O LAS NACIONES DE ISRAEL SERÁN CASTIGADAS ASÍ. Cristo va a detener la rebelión y gobernar para siempre. Es una esperanza infinita y pronto será una realidad.

¿Por qué los laodiceos sufren dolor como ningún otro grupo? Porque conocían la verdad y las profecías de Dios. La suya es una pena incomparable, no sólo por la naturaleza dolorosa del castigo, ¡sino porque reconocerán exactamente lo que está sucediendo! Deberían haber escapado de la Gran Tribulación, pero se rebelaron contra Dios. *Conocen* las profecías sobre la Tribulación que el Sr. Armstrong les enseñó, y se dan cuenta de que podrían haber evitado este castigo por completo si no hubieran rechazado esa instrucción.

Y dese cuenta: ¡Es Dios quien los aflige! Dios utilizará a Alemania y a una Europa unida como un garrote en Su mano. Es el día de SU FURIOSA IRA (Isaías 10:5-6).

PERO ¡HAY ESPERANZA! LAMENTACIONES 1:12-18 MUESTRA QUE EL PUEBLO POR FIN EMPIEZA A *DARSE CUENTA* DE QUE ES DIOS QUIEN LOS AFLIGE.

¡La mayoría de las veces los pecadores tardan mucho en comprender que Dios les está advirtiéndolo y maldiciéndolo!

ELOHIM Y ADONAI

Observe que la palabra hebrea para “Señor” en Lamentaciones es *Adonai*, que significa EL DIOS QUE

GOBIERNA. La palabra *Adonai* se utiliza 14 veces en Lamentaciones. Dios está enseñando a los que están atrapados en esta dura prueba que ¡ÉL VA A GOBERNAR A SU IGLESIA Y A SU NACIÓN! ¡Él hará *cualquier cosa* para traer a Su pueblo bajo Su gobierno para poder integrarlos a Su Familia! ¡LOS LAODICENOS HAN RECHAZADO A *ADONAI*, EL DIOS QUE GOBIERNA!

La *Biblia Anchor* dice: “El Señor *Adonay* [*Adonai*] aparece 14 veces en Lamentaciones (...) Es bastante LLAMATIVO que *Elohim*, ‘Dios’, no aparece en absoluto”.

Hay una advertencia horrenda en esa omisión.

Elohim es un sustantivo plural como Iglesia o familia, un grupo con más de un miembro. *Elohim* es la palabra que más asociamos con la Familia de Dios y con honrar al Padre. Los laodiceos son condenados por no honrar a su Padre (Malaquías 1:6). Rechazaron a la Cabeza de la Familia.

También es bastante *llamativo* que Lamentaciones utilice la palabra *Adonai* exactamente 14 veces. El siete es el número de finalización en la Biblia. Aquí tenemos doble finalización. Es como si Dios dijera: *Enséñales a los laodiceos un mensaje contundente sobre cómo gobierna Adonai. ¡Y luego duplica ese mensaje y haz que lo entiendan bien! Sólo si prestan atención a este mensaje podrán salvarse.*

(Además de que *Adonai* se usa 14 veces, YHVH se usa 32 veces, *Elyon* (Altísimo) dos veces y *El* (Dios) una vez, justo en el centro del libro. Eso significa que los nombres de Dios aparecen 49 veces en Lamentaciones: siete veces siete. ¡Verdaderamente se trata de un libro estructurado con precisión!).

Quizá la advertencia más fuerte de este libro sea lo que *no* se dice. Normalmente, *Elohim* se utilizaría numerosas veces en este libro. Se utiliza cientos de veces en el Antiguo

Testamento. Pero aquí no se menciona ni una sola vez. ¿Por qué? El nombre *Elohim* para Dios nos muestra que Dios es una Familia. Esta comprensión constituye el núcleo del evangelio: la buena noticia de la venida del Reino, o Familia, de Dios, que administra el gobierno de Dios.

Los laodiceos han perdido el evangelio. Han perdido la sed de comprender la Biblia y la razón por la que fueron creados.

¡La omisión de Elohim del libro de Lamentaciones es trascendental! Los laodiceos se dirigen al lago de fuego. Sólo la Gran Tribulación salvará al 50% de ellos.

¿QUÉ ADVERTENCIA PODRÍA SER MÁS FUERTE QUE LA OMISIÓN DE ELOHIM?

Esta comprensión nos ayuda a ver cómo Dios recompensa el estudio profundo de la Biblia y ¡cuán profunda es realmente la Biblia! Necesitamos saber lo que dice la Biblia, ¡y a menudo lo que *no* dice!

“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33). Pablo enseñó claramente sobre la asombrosa profundidad de Dios y lo superficial que es la humanidad apartada de Dios.

Ningún libro fuertemente correctivo de la Biblia está estructurado de forma más precisa que Lamentaciones. Debemos comprender este mensaje o sufriremos como nadie ha sufrido jamás.

CREO QUE HAY UN MENSAJE ALARMANTE EN EL NÚMERO DE VECES QUE DIOS INSPIRÓ LA PALABRA *ADONAI*. Su propia Iglesia laodicea se ha negado a ser gobernada. ¡Dios no recibirá a nadie en Su Familia a quien no pueda gobernar!

¿Qué hay de usted? ¿Y de mí? ¿Amamos a Adonai? ¿Amamos al gobierno de Dios que hace cumplir Su ley?

Hay una fuerte advertencia para todos nosotros —y una magnífica lección— en la palabra *Adonai*. Dios va a gobernar a Su creación y Su *Familia*. Él es amor *ágape* (1 Juan 4:8, 16). Dio a Su único Hijo para que muriera y pagara por *nuestros pecados*. Cristo fue desfigurado más que ningún otro hombre para abrirnos las puertas a la salvación, ¡pero DEBEMOS DEJAR QUE ÉL GOBIERNE!

Lucero rechazó a Adonai. Se negó a administrar el gobierno de Dios en la Tierra y fue rechazado para siempre. Ahora usted y yo tenemos la oportunidad y el honor de ser gobernados por Adonai. Ahora tenemos el potencial de reemplazar el gobierno de Satanás sobre la Tierra, si permitimos que Adonai nos gobierne. Entonces podremos gobernar la Tierra con Cristo.

¡Qué oportunidad tan impresionante tenemos! ¿Comprendemos lo asombroso que es esto? ¿Y cuánto sufrimiento podemos evitar sometiéndonos a Adonai ahora?

SIN CONSOLADOR

El canto fúnebre de los laodiceos continúa en Lamentaciones 1:16: “Por esta causa lloro; mis ojos, mis ojos fluyen aguas, porque se alejó de mí el consolador que dé reposo a mi alma...”. ¿Qué quieren decir? Jesucristo se refirió al Espíritu Santo de Dios como “el Consolador” (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7). Los laodiceos saben, en medio de la Tribulación, ¡que el Espíritu Santo no está allí para consolarlos como debería ser! No están siendo consolados porque el Espíritu Santo de Dios está lejos de ellos. Lamentaciones 1:9 dice, de hecho, que *no tienen* quien los consuele. Dios da Su Espíritu sólo a los que le obedecen (Hechos 5:32). Al no obedecer, los

laodiceos apagaron el Espíritu que Dios les había dado (1 Tesalonicenses 5:19).

¡El pueblo *fiel* de Dios debe *regocijarse* de verdad porque tenemos ese Consolador! Cuando oramos pidiendo la ayuda de Dios para afrontar nuestras pruebas y problemas, contamos con este Consolador. *Sabemos* que Dios obra milagros en nuestras vidas. ¡Qué bendición tener al Consolador obrando en su vida!

Lamentaciones 1:16 continúa: "... mis hijos son destruidos, porque el enemigo prevaleció". Dios advierte de un aspecto verdaderamente trágico de su castigo: ¡tener que ver a sus hijos pequeños experimentar lamentos, duelo y desolación! ¡Y todo por culpa de *su propia* desobediencia! ¡Ellos son la causa de su propia miseria! Son culpables.

Hay esperanza en estas lamentaciones. En el versículo 17, los laodiceos se dan cuenta de que Dios ha ordenado este castigo, y comienzan a arrepentirse. La viuda dice: "[El Eterno] es justo; yo contra su palabra me rebelé. (...) Me rebelé en gran manera..." (versículos 18, 20). Este castigo de Dios lleva a muchos de Su pueblo al *arrepentimiento*. Reconocen de dónde viene la corrección y se someten a ella. Admiten ante Dios que se han rebelado contra Sus mandamientos. Reconocen que rechazaron al tipo de Elías de Dios del tiempo del fin, el Sr. Armstrong. Empiezan a darse cuenta de que *El mensaje de Malaquías* ERA una advertencia enviada por Dios (Malaquías 2:4). Reconocen que se han rebelado "en gran manera" y que su castigo justo es la muerte.

Ahora observe Lamentaciones 1:21-22. La Iglesia también comienza a advertir a sus enemigos que tengan cuidado porque el castigo que cayó sobre ella pronto les sobrevendrá a ellos. Las naciones gentiles también han pecado y Dios también las castigará.

Este es también un avance muy esperanzador. Demuestra la fe renovada de los laodiceos arrepentidos en las profecías de Dios, y su voluntad de salir una vez más a hablar en nombre de Dios. Fue necesaria una corrección de una severidad incomparable, pero Dios pudo finalmente hacer que estos hijos descarriados volvieran a ajustarse a Su amorosa ley familiar.

Así termina la primera de las cinco elegías del libro de Lamentaciones.

DOS

POR QUÉ DIOS DEBE CASTIGAR A LOS LAODICENOS

APOCALIPSIS 3:17-18 MUESTRA QUE EL DEFECTO MÁS trágico de la Iglesia laodicense es la complacencia espiritual. Los laodiceos están ciegos a su miserable condición espiritual. Al establecer sus propias normas espirituales, los laodiceos se han alejado tanto de las normas de Dios que no pueden imaginar cómo Dios podría enojarse con ellos. En sus mentes engañadas, sienten que están creciendo y que van por buen camino espiritualmente. En realidad, los laodiceos están en seria rebelión contra Dios, y Él está muy enojado con ellos.

Lamentaciones 2 describe el lamentable futuro que le espera al pueblo de Dios que se ha rebelado contra Él en este tiempo del fin.

Es importante recordar que las tragedias que describe representan los esfuerzos de Dios por CORREGIR a estas personas y llevarlas a obedecerle. A lo largo de estas profecías gráficas e inquietantes hay afirmaciones que sirven como señales luminosas del amor sin igual de Dios por las personas a las que intenta alcanzar.

NUBE NEGRA SOBRE SIÓN

Lamentaciones 2 comienza así: “¡Cómo oscureció el Señor en su furor a la hija de Sión! Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel, y no se acordó del estrado de sus pies en el día de su furor” (versículo 1).

Dios ha derribado del cielo la hermosura de Israel. Ahora Dios está maldiciendo a la Iglesia laodicense. En un tiempo, ¡esa Iglesia era la hermosura de la Tierra! El Espíritu de Dios fluía desde el cielo con la nueva revelación de Dios. La Obra bajo Herbert W. Armstrong glorificaba a Dios. ¡Ahora esa hermosura ha sido derribada por el gran Dios!

La gloria de la Iglesia de Dios viene del cielo. Nunca debemos olvidar eso. Antiguamente, al templo se le llamaba LA CASA DE NUESTRA GLORIA. El templo de hoy es la Iglesia de Dios, y su hermosura sólo procede del cielo del norte, donde habita Dios. Es la casa espiritual de nuestra gloria.

Este capítulo menciona *Sión* siete veces (más sobre esto más adelante). Herbert W. Armstrong enseñó al pueblo de Dios que *Sión* siempre se refiere a la Iglesia actual. Esto puede demostrarse fácilmente con la

Biblia. Este versículo se refiere a “la *hija* de Sión”, que es específicamente la Iglesia de Dios *del tiempo del fin*.

Está claro que Dios está intensamente enfadado con los actos de esta Iglesia. Para cuando llegue la Gran Tribulación, Dios estará tan enfadado con Su Iglesia que la cubrirá con una NUBE y la arrojará a la Tierra. En lugar de cubrir a Su pueblo con una nube de protección como hizo en el antiguo Israel, ¡Dios lo está cubriendo con una nube negra y ominosa que simboliza su furor! *Cubrir con una nube* significa que Dios está interponiendo una densa oscuridad entre Él y Su Iglesia. Dios ya no dirige a este grupo de personas. Ha cortado Su luz de guía. Es similar a quitar un “candelabro”, como se encuentra en Apocalipsis 2:5. También es similar a cuando Dios envía un “poder engañoso” a Su Iglesia como lo reveló el Apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 2:11.

Dios, en Su ira, arroja a Su Iglesia, “la hermosura de Israel”, a la Tierra. Esto es similar a lo que Miguel y los ángeles hicieron a Satanás en Apocalipsis 12:7-9. Pero aquí, en Lamentaciones, es *Dios* quien la expulsa. ¿Nos sorprende esto? Recuerde que Jesucristo *vomita* a la Iglesia laodicense de Su boca (Apocalipsis 3:16). ¿Qué significa esto para la Iglesia de Dios? En la Tribulación, Dios no los guiará mientras no se arrepientan. Aunque Su pueblo haga muchas oraciones, Dios no lo librarán de un castigo severo.

Todo esto parece impensable para muchos del pueblo de Dios hoy en día. Muchos ministros laodiceos han ridiculizado a la Iglesia de Dios de Filadelfia por hacer declaraciones tan fuertes. ¡ESTAS SON DECLARACIONES BÍBLICAS! Algunos ministros han dicho que Dios nunca enviaría a Su Iglesia un “poder engañoso”. Otros han dicho que Dios nunca castigaría a ancianos y niños

“inocentes”. ¿Podría Dios permitir que Su pueblo “creyera la mentira” enviándole un “poder engañoso”? ¿Castigará Dios severamente a los ancianos y a los niños? EL LIBRO DE LAMENTACIONES DICE CLARAMENTE QUE LO HARÁ. ¿Por qué? ¡Porque hay algo muy malo en Sión, y debe ser corregido!

Sin embargo, observe la forma en que, como en Lamentaciones 1:6, Dios habla de la *hermosura* de Su pueblo: “la hermosura de Israel” (Lamentaciones 2:1). Una vez tuvieron, y *deberían seguir teniendo*, una belleza deslumbrante. ¡Dios se refiere a ellos de ese modo aquí porque está intentando con ahínco *devolverles* esa hermosura!

El “estrado” mencionado en Lamentaciones 2:1 puede referirse al arca del pacto (p. ej., 1 Crónicas 28:2). Que Dios “no se acuerde del estrado de sus pies” significa que ya no cumplirá Su pacto. Sólo hay *una* razón para que Dios no cumpla Su pacto: ¡SU PUEBLO LO HA QUEBRANTADO! ¿Qué ha fallado en Sión? ¡El pueblo de Dios está quebrantando el pacto de Dios! Malaquías 2:8, 14-16 muestran que ¡el propio ministerio de Dios está haciendo que toda una era de la Iglesia “tropiece en la ley” y quebrante Su pacto! El propio ministerio de Dios está cometiendo traición contra la verdadera religión de Dios.

Cuando fuimos bautizados, hicimos un pacto con Dios, que estaba basado en la obediencia a la verdad de Dios. Fue la verdad de Dios la que nos llevó al arrepentimiento y al bautismo. Dios no dará la salvación a ningún individuo que no ame profundamente Su verdad (2 Tesalonicenses 2:10). Se enfada mucho cuando Su Iglesia no ama LA VERDAD por encima de todo.

“Cortó con el ardor de su ira todo el poderío de Israel; retiró de él su diestra frente al enemigo, y se encendió en Jacob como llama de fuego que ha devorado alrededor”

(Lamentaciones 2:3). Dios ha cortado a Israel en el *ardor* de Su ira. Esto se refiere a Su rebelde Iglesia laodicense, el Israel espiritual.

Dios también “SE ENCENDIÓ EN JACOB COMO LLAMA DE FUEGO”. ¡Es una ira que consume y devora! Jacob era el nombre de Israel antes de convertirse. Así que Dios se está dirigiendo a las naciones de Israel. Los jóvenes y los ancianos yacen en las calles; las jóvenes y los jóvenes han sido asesinados (versículo 21). ¡Dios no ha tenido piedad de ellos!

¿Tiene usted una idea de la furia intensa e imparable que Dios está a punto de infligir sobre los laodiceños y las naciones de Israel? El fuego nuclear está a punto de desatarse.

DIOS, EL ENEMIGO DE LA IGLESIA

Tres veces en Lamentaciones 2:4-5, Dios dice lo que hará si Sus hijos rebeldes laodiceños no responden a Su corrección: “Entesó su arco COMO ENEMIGO, afirmó su mano derecha COMO ADVERSARIO (...) El Señor llegó a ser COMO ENEMIGO...”. ¡Dios se convierte en el enemigo de la Iglesia! ¡Ay de AQUEL que se convierta en ENEMIGO DE DIOS!

Como un guerrero furioso con el arco tensado, Dios comienza a lidiar con la Iglesia laodicense, “la tienda de la hija de Sión”. No se trata de la antigua Sión; es profecía para el tiempo del fin y está dirigida a “la *hija* de Sión”. Dice que Él “destruyó cuanto era hermoso. En la tienda de la hija de Sión derramó como fuego su enojo. (...) Y multiplicó en la hija de Judá la tristeza y el lamento” (versículos 4-5). ¡Oh, cómo se vengará Dios!

No debemos engañarnos sobre lo que lleva a Dios a actuar así. Dios ha derramado Su revelación sobre las

eras de Filadelfia y Laodicea como nunca antes. Nos hace responsables de cada palabra. Debe castigar severamente a todos los que se toman Su verdad a la ligera.

Todo lo que era “hermoso” para la Iglesia laodicense Él comienza a destruirlo. Dios no contiene Su ira. La derrama como fuego consumidor (Hebreos 12:29) porque los laodiceos rechazaron Su verdad.

¡Lo hace porque la única esperanza de los laodiceos es prestar atención a la advertencia de Dios y responder a Su castigo!

“Quitó su tienda como enramada de huerto; destruyó el lugar en donde se congregaban; [el Eterno] ha hecho olvidar las fiestas solemnes y los días de reposo en Sión, y en el ardor de su ira ha desechado al rey y al sacerdote” (Lamentaciones 2:6). Se trata de una crisis monstruosa. ¿Podría alguien creer que Dios destruiría Su PROPIO tabernáculo?, Su PROPIO “lugar en donde se congregaban”? Esto es lo que Dios inspiró al profeta a escribir para nosotros. ¿Dónde está hoy el tabernáculo de Dios? Dios nos reveló a través del Sr. Armstrong que es la Iglesia (Efesios 2:21-22). Aquí es donde habita Dios, ¡a menos que Su pueblo lo expulse!

Observe: dice que las fiestas y los días de reposo están OLVIDADOS en esta Sión pecadora. Jeroboam, cuando se convirtió en rey, cambió el día de reposo y los días santos para la nación de Israel. Los líderes de la Iglesia de Dios Universal hicieron lo mismo dentro de la propia Iglesia de Dios, ¡y Satanás los tomó a todos cautivos! Pronto se verá a una gran Iglesia falsa establecer un día de reposo falso en muchas naciones e imponerlo, lo que las Escrituras llaman la “marca de la bestia”, ¡bajo amenaza de muerte! (Solicite nuestra reimpresión gratuita del artículo sobre este tema.) Los laodiceos

que reconozcan lo que han hecho y decidan obedecer a Dios y negarse a aceptar esa marca, serán martirizados. Ese acto requerirá un *arrepentimiento muy profundo*.

Dese cuenta, ¡Dios está infligiendo este castigo! Sí, el gran Dios de AMOR lo está haciendo, porque el pueblo de Dios no debe permitir que la verdad de Dios se vea comprometida nunca más.

'DESECHÓ EL SEÑOR SU ALTAR'

El mensaje de Lamentaciones va dirigido a los miembros laicos de la Iglesia. La mayoría de los ministros y miembros han rechazado *El mensaje de Malaquías*. Apocalipsis 11:1 muestra que cuando Dios quiere que se mida Su templo, “el altar”, o el ministerio, se mide antes que “los que adoran en él”, o los miembros de la Iglesia. Lamentaciones muestra que Dios está en esa fase *final* de medición.

Lamentaciones 2:7 comienza con esta aterradora afirmación: “DESECHÓ EL SEÑOR SU ALTAR...”. ¿A quién se refiere el autor? ¿Quién realiza la obra del altar? Son los sacerdotes. Este es un tipo de los ministros de Dios de hoy.

Dios culpa sobre todo a los ministros de lo ocurrido en Su Iglesia. Muy pocos ministros laodíacos han llegado al fiel remanente filadelfino de Dios. Fue a ellos a quienes enviamos el librito en primer lugar; *El mensaje de Malaquías* se dirige *directamente* al ministerio. ¡Y allí Dios dice que están en peligro de perder completamente su herencia eterna! ¡Eso es lo que está en juego! Debido a que lideraron la rebelión laodíaca contra Dios, serán desechados. Porque se avergonzaron de Dios y de Su verdad, serán avergonzados. Dios hará que caigan en manos de sus enemigos.

El versículo 7 continúa: “[Dios] menospreció su santuario; ha entregado en mano del enemigo los muros de sus palacios; hicieron resonar su voz en la casa de [el Eterno] como en día de fiesta”. “Su santuario” no se refiere al ministerio sino al pueblo: “los que adoran en él”, como dice Apocalipsis 11:1. (Esto muestra una fuerte relación entre el libro de Lamentaciones y *El mensaje de Malaquías*, una conexión que recalcaré más adelante. Solicite un ejemplar gratuito de *El mensaje de Malaquías* si no lo tiene). ¡Esto dice que Dios *abhorrece* absolutamente lo que Su santuario está haciendo!

Lamentaciones 2:7 dice que han sido entregados “en mano [poder o autoridad] del enemigo los muros de sus palacios...”.

El *Comentario de Lange* dice sobre este versículo: “Él ha entregado, *Él entregó*, en manos de su enemigo los muros de sus palacios. La conexión requiere que entendamos por *muros de sus palacios* los muros del santuario. (El altar es tratado con desprecio, los lugares santos son profanados, el edificio mismo es entregado al poder del enemigo, y donde antes se oían las voces de un pueblo adorador, se oye ahora el salvaje clamor de ídólatras paganos)”.

La palabra *palacios* significa literalmente edificios altos. Pero el contexto de estos versículos es el templo de Dios. Se refieren a un *edificio físico que tiene paredes* y otros edificios que se utilizan para las actividades del templo o de la Iglesia.

El edificio más importante es aquel en el que Dios habita en espíritu. Toda la adoración gira en torno a ese edificio.

Esto sólo puede referirse a la casa física de Dios en Pasadena, California. En un tiempo se oían las voces del

pueblo leal a Dios cantando y regocijándose en los días santos de Dios. ¡Pero ahora sólo oímos el “salvaje clamor de idólatras paganos”! ¡Qué enorme catástrofe!

Pregunte a cualquiera que haya visitado recientemente el auditorio de Pasadena y sabrá del “salvaje clamor de idólatras paganos”. ¡No es de extrañar que Dios vomite de Su boca a los laodiceños!

El versículo 6 relata que Dios ha “dejado en ruinas *el lugar de sus fiestas señaladas*” (traducción nuestra de la versión Revised Standard). Así que el tema aquí es una casa de Dios espiritual y física donde Su pueblo se regocijaba en los días santos, en “el lugar”.

Proféticamente, debemos considerar el libro de Lamentaciones desde una perspectiva espiritual en este tiempo del fin. Pero los versículos 6 y 7 del capítulo 2 son duales en este sentido: se aplican a una casa espiritual y a una física. Toda la adoración espiritual giraba en torno a esa casa física.

La gente a la que Jeremías se dirigía antiguamente no tenía el Espíritu Santo de Dios. Hoy, el pueblo de Dios que construyó esa casa física recibió el Espíritu Santo. Pero tras la muerte del Sr. Armstrong, se rebelaron.

La expresión *fiestas señaladas* significa algo *fijo*, en el sentido de un *tiempo fijo o establecido* para reunirse para adorar. Esto se refiere obviamente a los días santos de Dios: ¡Sus fiestas anuales!

¡Este era el lugar de las fiestas señaladas por Dios! ¡Esto se refiere claramente al propio pueblo de Dios siendo conquistado espiritualmente por el enemigo! Las poderosas fiestas de Dios ya no se celebran en lo que una vez fue la casa de Dios.

¡Los laodiceños saben cuáles son las *fiestas señaladas* de Dios! El Sr. Armstrong se aseguró de ello.

Este es también un mensaje codificado que nos dice dónde están hoy los elegidos de Dios. Hemos *levantado las ruinas* y construido otra casa para Dios donde se celebran las fiestas de Dios. Es obvio por qué tuvimos que hacerlo. (Para más información, solicite nuestro folleto gratuito sobre Hageo).

¿Quién celebra hoy las grandes fiestas de Dios? Sólo los escogidos de Dios. Y las guardamos en la casa física de Dios.

¿Cómo sabemos que Dios ha desechado Su altar? *El mensaje de Malaquías* lo demuestra. Además, muchos otros folletos que hemos publicado han demostrado por qué Dios aborrece el santuario tibio. Dios nos ha revelado estas verdades.

Los versículos 6 y 7 son una profecía del tiempo del fin. ¿A qué otra cosa podría aplicarse excepto a lo que una vez fue la casa de Dios en Pasadena? ¡Es una descripción perfecta de lo que se ha convertido ese auditorio!

¿Tiene Dios los ojos puestos en Su pueblo y en Su Obra? ¿Está profundamente preocupado por nosotros y por lo que hacemos?

¡QUÉ IMPACTANTE CONTRASTE ENTRE LAS ANTIGUAS Y GOZOSAS FIESTAS DE DIOS Y LOS RUIDOS DE LOS IDÓLATRAS PAGANOS DE AHORA!

Los propietarios de esa casa afirman hoy que están haciendo una obra de Elías, lo cual hemos demostrado ampliamente que se aplica a la Obra de Dios realizada a través del Sr. Armstrong. Esa misma Obra continúa hoy en la IDF. ¿Acaso ese grupo llegó allí por casualidad? ¿O fue Satanás quien venció al pueblo de Dios y lo sustituyó por su propia obra de Elías, enferma y pervertida? ¡Cómo odia y se burla Satanás del Dios vivo! ¡Y la ira desatada de Dios está a punto de consumir a los laodiceos por lo que han hecho!

MEDIR CON DESTRUCCIÓN PRECISA

Lamentaciones 2:8 muestra una *medición* tal como en Apocalipsis 11: “[El Eterno] determinó destruir el muro de la hija de Sión; *extendió el cordel*, no retrajo su mano de la destrucción; hizo pues que se lamentara el antemuro y el muro; fueron desolados juntamente”. Dios ha extendido un cordel para medir; está midiendo a Su pueblo.

Pero observe: la medición está sucediendo en medio de la *destrucción*. ¡Dios ha “extendido un cordel” con precisión para destruir a la Iglesia! Al igual que un constructor debe trazar una línea recta para levantar un edificio fuerte, Dios traza una línea recta para derribar la Iglesia. ¡Dios no se detendrá hasta que la Iglesia se arrepienta! Dios está midiendo de la única forma que esta gente entiende: en un tiempo de lamentaciones, duelo y aflicción. ¿Quiere usted estar en el atrio interior o en el exterior? ¡El 50% de los que están en el patio exterior serán medidos en esta terrible violencia! ¡Será una violencia como nunca antes se ha vivido en la Tierra!

Sin embargo, por terrible que sea esta destrucción, no será indiscriminada. Dios construye con precisión. Cuando utilizó a Zorobabel para construir Su templo, empleó una plomada, un instrumento de medida para garantizar la máxima exactitud (Zacarías 4:10). Lo interesante es que ¡Dios también *destruye* con precisión! Lamentaciones 2:8 muestra a Dios **MIDIENDO CON PRECISIÓN LA DESTRUCCIÓN DE “LA HIJA DE SIÓN”**.

¡Dios sabe que la vida eterna de los laodiceos está en juego! ¡Dios no destruye en un arrebato de ira! ¡Está calculado para que sea exactamente de la intensidad, duración y potencia adecuadas! (Puede ver usos similares de una plomada en 2 Reyes 21:13 e Isaías 28:17.)

O logran entrar en el Reino ahora, o no lo lograrán en absoluto; no tienen otra oportunidad.

LA LEY

El siguiente versículo revela una gran diferencia entre el Sr. Armstrong y las Iglesias rebeldes que se apartaron de él, así como la diferencia entre esas Iglesias y el remanente fiel de Dios en la actualidad. Cualquiera debería ser capaz de discernirlo: es como un monumento imponente que muestra dónde está trabajando Dios hoy.

“Sus puertas fueron echadas por tierra; destruyó y quebrantó sus cerrojos; su rey y sus príncipes están entre las naciones donde NO HAY LEY; SUS PROFETAS TAMPOCO HALLARON VISIÓN DE [EL ETERNO]” (Lamentaciones 2:9). ¡ESTE ES UN VERSÍCULO MARAVILLOSO Y DE LO MÁS REVELADOR! ¡Nos dice quién está en las tinieblas y quién está en la luz!

Esta maldición se menciona varias veces en la Biblia. Debido a su rebelión, los laodiceos pierden su enfoque en la profecía y son tomados por sorpresa. La actitud predominante es: “Mi señor tarda en venir” (Mateo 24:48). Entonces la Tribulación se les viene encima cuando podrían haber escapado.

DIOS HA DEJADO DE DAR REVELACIÓN A SU PUEBLO REBELDE. Cuando la gente deja de recibir nueva revelación, o visión de Dios, es porque “ya no hay ley”, ¡no están guardando la ley de Dios!

En Lamentaciones 2:9, Dios está diciendo a los laodiceos: *¡No hablaré con ustedes hasta que se arrepientan de quebrantar mi ley!*

Si rechazamos la ley, que el Padre nos dio, entonces no tendremos revelación ni la visión de la Familia Dios.

Eso procede de la misma fuente de la que procede la ley: el Padre. Sólo la verdadera Iglesia de Dios guarda la ley de Dios.

Bajo el Sr. Armstrong, ¡la Iglesia recibió *todo tipo* de revelación! Esto se debe a que el Sr. Armstrong *estableció la ley* cuando restauró todas las cosas (vea Malaquías 2:6-7). Los laodiceños tropezaron en la ley. ¡La LEY ES EL FUNDAMENTO de “todas las cosas”! (Mateo 17:11).

El remanente fiel de Dios guarda esa ley y, por lo tanto, ¡tiene *todo tipo de* NUEVA REVELACIÓN! Cualquiera debería poder reconocerlo con tanta claridad como un faro brillante en una noche oscura.

La belleza de esta verdad es que nos dice dónde está Dios. ¡*El flujo de Su revelación muestra dónde está trabajando Dios!* Identifica a Sus escogidos. ¡La nueva revelación *sigue fluyendo abundantemente* en la Iglesia de Dios de Filadelfia! Eso debería hacernos sentir profundamente agradecidos por formar parte de esta Obra. Somos la *esposa* de Jesucristo, y NO HAY NINGÚN OTRO LUGAR EN LA TIERRA EN EL QUE LA GENTE ESTÉ RECIBIENDO UNA NUEVA REVELACIÓN.

ESTE ES UN PUNTO MONUMENTAL. ¡O Dios habla a Su Iglesia a través de nueva revelación, o no lo hace! Dios siempre habla a Su Familia, Sus hijos, si son obedientes a Su ley. La Fuente de la ley y de la nueva revelación es la *misma*.

“Se sentaron en tierra, callaron los ancianos de la hija de Sión; echaron polvo sobre sus cabezas, se ciñeron de cilicio; las vírgenes de Jerusalén bajaron sus cabezas a tierra” (Lamentaciones 2:10). Durante la Tribulación, algunos del ministerio comenzarán a arrepentirse. Este versículo dice que “los ancianos”, o el ministerio, se sientan en silencio. Este es un cambio enorme para los ministros

laodiceos. Antes de la Tribulación, eran muy habladores. “Cansaron” a Dios con todas sus palabras. Se apresuraban a dar su opinión e incluso hablaban en contra de Dios (Malaquías 2:17; 3:13; Apocalipsis 3:17). Los ministros que dieron sus propios razonamientos humanos para cambiar las verdades de Dios ahora se sientan en el suelo SIN PALABRAS. Y las “vírgenes de Jerusalén”, o el verdadero pueblo de Dios (Apocalipsis 14:4), bajan sus cabezas. ¡Saben que nadie más que Dios puede salvarlos ahora!

CONMOCIONADO POR LO QUE VEÍA

De nuevo, el autor de Lamentaciones, sin duda Jeremías, fue *testigo presencial* de gran parte de la destrucción de Judá. ¡Le dolió profundamente ver eso! Este libro describe mejor que ningún otro libro de la Biblia lo que le sucederá a Israel y al pueblo de Dios durante la Tribulación.

Observe esta intensa reacción: “Mis ojos desfallecieron de lágrimas, se conmovieron mis entrañas, mi hígado se derramó por tierra a causa del quebrantamiento de la hija de mi pueblo...” (Lamentaciones 2:11).

¿Puede imaginar vívidamente las horribles escenas de las que fue testigo este autor? No nos gusta detenernos en acontecimientos terribles, pero debemos afrontar la realidad de lo que se avecina. *Lo que este hombre vislumbró y tal vez presenció ¡lo enfermó físicamente! Sus ojos se le nublaron por las lágrimas.* Su dolor y su llanto eran tan intensos, ¡QUE SUS OJOS SE HINCHARON Y SE CERRARON! Sus entrañas se retorcieron de dolor y ¡TUVO QUE VOMITAR POR EL HORROR! La Iglesia, “la hermosura de Israel”, será destruida. No será una vista agradable.

Es importante que todos reflexionen profundamente sobre estas profecías. La advertencia que

contienen debería motivar a todos a buscar a Dios en arrepentimiento.

“CUANDO DESFALLECÍA EL NIÑO Y EL QUE MAMABA, EN LAS PLAZAS DE LA CIUDAD. DECÍAN A SUS MADRES: ¿DÓNDE ESTÁ EL TRIGO Y EL VINO? Desfallecían como heridos en las calles de la ciudad, derramando sus almas en el regazo de sus madres” (versículos 11-12). ¡QUÉ ESCENA TAN ESPELUZNANTE! Los niños pequeños y los bebés de los laodiceños morirán de hambre. Lo que ha sucedido en muchas naciones africanas le sucederá al propio pueblo de Dios. ¿PUEDE VER AL PUEBLO DE DIOS QUE UNA VEZ FUE VIBRANTE ENLOQUECIDO POR EL HAMBRE? Los hijos de los miembros de la Iglesia a punto de morir preguntan a sus madres: “¿Dónde está el trigo y el vino?”. ¡Imagínese unos niños escuálidos pidiendo comida a sus madres, y no hay nada que darles! Los bebés miran a sus madres, anhelando comida, mientras mueren en sus pechos.

Esta tragedia será terriblemente difícil de soportar. ¿Quién no se enfermaría ante tales imágenes? El autor de Lamentaciones seguramente se preguntó por qué los padres permitieron que esto les sucediera a sus hijos. Los padres de la Iglesia tendrán que darse cuenta de que ellos mismos causaron esto a sus hijos. Muchos de esos niños, si no todos, probablemente se perderán el Milenio y estarán en la segunda resurrección. No es de extrañar que este profeta se sintiera tan angustiado por estos acontecimientos. No debería haber acabado así.

DIOS QUIERE CONSOLARLOS

¿Está Dios tratando de hacer daño a este pueblo?
 “¿Qué testigo te traeré o a quién te haré semejante,
 hija de Jerusalén? ¿A quién te compararé [rebelión

incomparable] *para consolarte*, oh virgen hija de Sión?...”. (Lamentaciones 2:13). A través del profeta, Dios está diciendo: *¿Cómo puedo consolarlos? Él quiere consolarlos, pero ellos necesitan corrección porque lo han rechazado. ¿Qué hará falta para llegar a estas personas? La profecía muestra que Dios no podrá alcanzar a la mitad de los laodiceos ¡ni siquiera con la Tribulación!*

Este versículo menciona un “testigo” contra ellos. El *Gesenius’ Hebrew-Chaldee Lexicon* dice de la palabra *testigo*: “volver atrás, (...) repetir una y otra vez, atestiguar, exhortar, (...) testificar, dar testimonio, (...) amonestar solemnemente”. Ese es el tipo de testimonio al que se refiere Dios. El *Gesenius’ Lexicon* incluso lo describe como “castigar”. La mayor parte del castigo vendrá de Dios Mismo. Dice también: “Ordenar solemnemente a alguien un precepto”.

La *Concordancia de Strong* dice que significa “amonestar” o “dar una advertencia”. ¿Quién ha estado dando la advertencia? ¿Hay alguien o alguna organización, aparte de la IDF, que esté entregando un mensaje de Lamentaciones? ¿Quién está dando esa advertencia al pueblo laodiceo de Dios que se apartó de la casa de Dios y ha permitido que el mismo Satanás obtenga el control de la casa de Dios?

¡La palabra *testigo* significa “decir una y otra vez”! Dios ha advertido en repetidas ocasiones. Si hacen caso de esa advertencia, les traerá consuelo y les llenará de esperanza; pero los laodiceos y las naciones de Israel se niegan a hacer caso. ¡Dios no puede consolarlos porque no encuentra “comparación” a su terquedad y rebeldía! Y no se arrepienten. ¡Están siendo maldecidos por Dios y todavía se niegan a creer lo que les decimos!

El *Comentario de Lange* parafrasea el versículo: “No tengo ningún mensaje de consuelo para ti, y tu desdicha es tan grande que no encuentro semejanza ni paralelo con qué aliviar tu dolor. Pues tu quebrantamiento es grande como el mar, pues grande como el mar es tu ruina o tu herida; ¿quién podrá curarte?”.

En ningún otro libro de la Biblia encontrará un relato del sufrimiento como el de *este* libro. ¿Dónde hay otro igual?

El versículo 13 concluye: “Porque grande como el mar es tu quebrantamiento ¿quién te sanará?”. El *quebrantamiento* son las aflicciones y devastaciones que sufre el pueblo. Y no es como un arroyo o un río, ¡es un vasto mar de tribulación!

FALSOS PROFETAS

¿Qué causó todos estos problemas a la Iglesia? ¡Jeremías pone la culpa donde corresponde! “Tus profetas vieron para ti vanidad y locura; y no descubrieron tu pecado para impedir tu cautiverio, sino que te predicaron vanas profecías y extravíos” (Lamentaciones 2:14). Los líderes laodiceños son la causa principal de todos estos problemas que afligen al pueblo. Estos falsos profetas no le dirán a la gente la verdadera causa de sus problemas. En lugar de la advertencia de Dios, sólo predicán engaños y cosas halagüeñas, lo que la gente quiere oír.

Como se negaron a profetizar lo que Dios había enseñado, estos ministros convencieron a la gente de que los horribles acontecimientos del tiempo del fin estaban muy lejos en el futuro. Al no profetizar la verdad, los líderes de la Iglesia en realidad dieron visiones falsas. Lo que *no* dijeron llevó a la gente a un gran engaño.

Los falsos ministros no cumplieron con su deber de advertir a los miembros del castigo venidero por los pecados. Ridiculizaron la verdad de Dios sobre un lugar de seguridad. No enseñaron al pueblo sobre un futuro cautiverio y holocausto. La Biblia *Anchor* califica su mensaje de “puro encalado. La [frase] hebrea, literalmente, [significa] ‘vacío y encalado’, tal como se aplica a las visiones de los falsos profetas...”. Compara esta imagen con la que aparece en Ezequiel 13:10-15, donde la gente intenta arreglar una pared desvencijada sólo pintándola.

Los falsos profetas han visto “vanidad y locura”. No hay una palabra en español que exprese ambas ideas. La expresión significa *locura engañosa* o *delirios absurdos* que causan un daño extremo a la Iglesia de Dios. Los ministros se engañan a sí mismos, y al pueblo le encantan *las cosas halagüeñas* (Isaías 30:10).

El *Comentario de Lange* dice de Lamentaciones 2:13-14: “En estos dos versículos estrechamente conectados, el poeta expresa la idea de que los verdaderos profetas no pueden reparar el daño que han causado los malos profetas. Anhela profundamente consolar a Sión, dando un testimonio profético a su favor y comparándola favorablemente con otros que sufren. Pero es imposible, porque el falso testimonio de sus profetas ha causado un daño inconmensurable e irreparable”.

No pasemos por alto la esperanza. Está ahí, a la vista de todos, ¡pero la han rechazado!

El amor de Dios ha estado ahí para que lo acepten o lo rechacen. Hicieron una mala elección.

Las *cosas halagüeñas* no ayudan a nadie. ¡Lo que necesitamos es la *verdad de Dios*! Así es como realmente recibimos consuelo. Después de todo, ¡DIOS ESTÁ CONSTRUYENDO SU FAMILIA! Nos hizo a Su semejanza y nos

está desarrollando a Su imagen: ¡el mismo carácter y mente de Dios! ¡Esa es la *realidad*! ¡Realmente formaremos parte de la Familia de Dios y nos sentaremos en el trono con Jesucristo!

EL GOZO DE TODA LA TIERRA

“Todos los que pasaban por el camino batieron las manos sobre ti; silbaron, y movieron despectivamente sus cabezas sobre la hija de Jerusalén, diciendo: ¿Es esta la ciudad que decían de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?” (Lamentaciones 2:15). Claramente, esto describe un tiempo de aflicción, cuando el pueblo de Dios y las naciones de Israel están siendo pisoteados. Pero, de nuevo, ¡observe la sincera descripción que hace Dios de Su precioso pueblo! EN UN TIEMPO, ERAN “¡DE PERFECTA HERMOSURA, EL GOZO DE TODA LA TIERRA”!

¡Qué asombroso y majestuoso! Cuando la Iglesia de Dios bajo el Sr. Armstrong obedeció a Dios y cumplió su comisión, ¡Dios quedó enamorado de su hermosura! ESA ES LA OPINIÓN QUE DIOS TIENE DE SU REMANENTE LEAL, INCLUSO HOY, MIENTRAS CUMPLIMOS EL TRABAJO QUE ÉL NOS HA ENCOMENDADO. ¡ESA ES TAMBIÉN UNA PROFECÍA DE CÓMO, EN EL REINO DE DIOS, LOS SANTOS GLORIFICADOS DE DIOS LLEVARÁN EL GOZO A TODA LA TIERRA!

Lamentablemente, esa “perfecta hermosura” ha desaparecido de la Iglesia que fundó el Sr. Armstrong. Los campus universitarios que irradiaban estándares tan excelentes, el carácter ejemplar de los estudiantes e instructores —la hermosura que incluso impresionaba a destacados líderes mundiales— han desaparecido. ¡La mayoría de esos jóvenes se han *alejado* desde entonces de lo que aprendieron! ¿QUÉ DIRÍA EL REY LEOPOLDO, QUIEN

AFIRMÓ QUE EL DÍA QUE PASÓ EN EL CAMPUS DE AMBASSADOR FUE EL MÁS FELIZ DE SU VIDA, SI VIERA A ESAS PERSONAS HOY?

El versículo 16 revela que los enemigos de la Iglesia se regocijan cuando finalmente sucede lo que han deseado para la Iglesia de Dios. Pero lo que el mundo no verá es que la Iglesia de Dios de Filadelfia está viva en un lugar de seguridad.

LA IRA DE DIOS SE CONSUMA

Todo el segundo capítulo de Lamentaciones trata de la destrucción de “Sión”, o la Iglesia. Mencioné anteriormente en este folleto que la palabra *Sión* aparece siete veces en Lamentaciones 2. Esto significa que Dios *consume* Su ira contra Su Iglesia.

Hay muchos más *sietes* en este libro. *Jerusalén* se menciona siete veces en total. Cuatro de los capítulos tienen 22 versículos (el número de letras del alfabeto hebreo), pero Lamentaciones 3 tiene 66 versículos (tres veces 22), lo que hace un total de siete veces 22 versículos en todo el libro. Y 154 versículos son 77 más 77. Esto respalda la idea de que los poemas ilustran la destrucción *completa* y la *consumación* del castigo de Dios.

“[El Eterno] ha hecho lo que tenía determinado; ha cumplido su palabra, la cual él había mandado desde tiempo antiguo. Destruyó, y no perdonó; y ha hecho que el enemigo se alegre sobre ti, y enalteció el poder de tus adversarios” (Lamentaciones 2:17). Todo esto es obra *de Dios*. Dios está cumpliendo Su palabra que mandó desde “tiempo antiguo”. ¿Por qué mencionaría Dios el “tiempo antiguo” en este momento? Dios está diciendo a los laodiceos que lo que el Sr. Armstrong enseñó en

aqueellos tiempos, o las tradiciones de Filadelfia, ¡es correcto! Dios quiere que la Iglesia laodicense admita que lo que Él reveló a través del Sr. Armstrong no debería haber sido cambiado. Era la verdad absoluta de Dios.

¡En la Tribulación, Dios volverá a encarrilar a la Iglesia a LO QUE SOLÍA SER! ¡Dios condena a toda Su Iglesia laodicense por abandonar los viejos caminos!

“¡Clama en voz alta al Señor! ¡Oh hija de Sión! ¡Que las lágrimas corran como un torrente día y noche! ¡No te des descanso, ni tus ojos tengan tregua! ¡Levántate, clama en la noche, al comienzo de las vigiliass! ¡Derrama tu corazón como agua ante la presencia del Señor! Levanta tus manos hacia él por la vida de TUS HIJOS, QUE SE DESMAYAN DE HAMBRE EN CADA ESQUINA. ¡Mira, oh Eterno, y ve! ¿A quién has tratado así? ¿DEBEN LAS MUJERES COMERSE A SUS HIJOS, a los frutos de su tierno cuidado? ¿Deben ser asesinados el sacerdote y el profeta en el santuario del Señor?” (versículos 18-20; versión Revised Standard).

Satanás ha derribado el muro de Sión, o de la Iglesia de Dios. Y qué precio deben pagar los miembros. ¡Las lágrimas correrán como un río!

El apóstol Pablo nos advirtió: “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:31). Dios ama tanto a Su Iglesia que hará todo lo posible para ayudar a Su pueblo a arrepentirse. Incluso permitirá que algunos miembros lleguen al punto en que se sientan tentados a comerse a sus propios hijos a causa de su grave inanición (Lamentaciones 2:20).

¿De verdad tiene que pasar el pueblo de Dios por experiencias tan horripilantes? ¿Es esa la única manera en que Dios puede llegar a ellos y finalmente consolar a la mitad que se arrepiente? ¿Tan *duros* y *obstinados* son?

¡NO PODEMOS PERMITIRNOS SER DUROS! Si usamos el Espíritu de Dios, seremos como niños y estaremos dispuestos a aprender. ¡*Desearemos* que Dios nos corrija! ¡Esa es nuestra única esperanza!

Los dos últimos versículos de Lamentaciones 2 describen cadáveres esparcidos por todas partes. Es una escena trágica, peor de lo que la mente humana pueda imaginar. ¡Qué horrible! ¡Pero es necesario despertar a la gente!

Nadie está exento, ni siquiera los niños lactantes. Las madres se comerán a sus propios hijos lactantes. ¡Se habrán vuelto locas!

No son profecías agradables, pero es lo que van a experimentar los laodiceos. ¿No deberíamos advertirles? Si usted tiene esta actitud laodicea delirante, será mejor que se prepare. Si se encuentra en este estado de engaño, Dios se lo va a quitar *o habrá consecuencias*.

Aquí está lo verdaderamente impactante: “Mira, oh Eterno, y considera a quién has hecho así...” (versículo 20). Dios es responsable de todo este sufrimiento. ¡Sólo así podrá salvar al 50% de los laodiceos!

“Niños y viejos yacían por tierra en las calles; mis vírgenes y mis jóvenes cayeron a espada; mataste en el día de tu furor; degollaste, no perdonaste” (versículo 21). El profeta, movido por el Espíritu de Dios, llamó al pueblo en medio de esta tribulación “mis vírgenes y mis jóvenes”. Se sintió intensa y personalmente conmovido por la destrucción total que Dios trae contra ellos.

“Has convocado de todas partes mis temores, como en un día de solemnidad; y en el día del furor de [el Eterno] no hubo quien escapase ni quedase vivo; los que crie y mantuve, mi enemigo los acabó” (versículo 22). ESTE VERSÍCULO HABLA DE TEMORES “DE TODAS PARTES”,

ESTÁN *por todas partes*. ¡Y ninguno, NI UNO SOLO DE ESTOS REBELDES LAODICENOS, ESCAPARÁ! Dios los “crio y mantuvo” a través del Sr. Armstrong. Los trató como una madre trata a un bebé pequeño, cuando se lo permitían. Aun así, este es el terrible final al que llegan.

Todavía hay esperanza para el pueblo de Dios en la Tribulación. Algunos empezarán a ver su desesperada necesidad de arrepentimiento. La ira de Dios los llevará a un punto en el que podrán salvarse espiritualmente. En la Tribulación, se darán cuenta de que no pueden salvarse físicamente. Algunos se arrepentirán y se les concederá la salvación, ¡aunque aún así deberán morir por la verdad de Dios! Los que no se arrepientan morirán en la Tribulación o en el Día del Señor; su destino es la muerte eterna.

Qué precio tan amargo debe pagar esta Iglesia por su rebelión. Nadie escapará con vida. Sí, Dios castigará severamente a jóvenes y ancianos, a bebés y niños. Dios los llevará al borde de la muerte para que escuchen.

¿No sería MUCHO MEJOR ESCUCHAR AHORA, mientras aún hay tiempo, QUE TENER QUE PASAR POR ESTA TRAGEDIA?

¿Se arrepentirá usted mientras aún hay tiempo?

TRES

CONSTRUYENDO UN FUNDAMENTO DE ESPERANZA

DIOS REVELÓ A TRAVÉS DE HERBERT W. ARMSTRONG que los Estados Unidos y los pueblos británicos son conocidos proféticamente como las naciones de Israel en la Biblia. Otros comprendieron esa verdad, pero sólo de forma superficial en comparación con el Sr. Armstrong. Dios también reveló al Sr. Armstrong que los israelíes actuales son conocidos proféticamente como Judá en la Biblia.

Estas son las naciones de Dios, llamadas a dar ejemplo al mundo. Nuestras naciones han fracasado estrepitosamente en cumplir con los estándares de Dios. Nuestros índices de delincuencia son de los más altos del mundo, ¡y nuestra conducta *moral* es la MÁS BAJA del mundo!

Y ahora incluso la propia Iglesia de Dios, la nación *espiritual* de Dios, se ha alejado de Su verdad. Los capítulos 3 y 4 de Lamentaciones describen con vívido detalle cómo Dios va a castigar a Sus naciones y a Su Iglesia por sus muchos pecados. Contienen muy malas noticias para nuestras naciones y para la Iglesia laodicense.

¡El autor de Lamentaciones sintió este dolor EN CARNE PROPIA! El habla en nombre de las naciones y de la Iglesia de Dios.

ISRAEL, ATACADO POR UN ANIMAL SALVAJE

Lamentaciones 3 comienza: “Yo soy el hombre que ha visto aflicción bajo el látigo de su enojo. Me guio y me llevó en tinieblas, y no en luz; ciertamente contra mí volvió y revolvió su mano todo el día. Hizo envejecer mi carne y mi piel; quebrantó mis huesos” (versículos 1-4).

De estos pasajes se infiere que este profeta EXPERIMENTÓ ALGUNOS DE LOS HORRORES descritos en estos versículos. Quizá los filadelfinos de Dios también lo hagan. En el versículo 1, el verbo hebreo para “visto” es *ra'ah*, que implica experiencia personal. El autor fue testigo directo de algunos de estos acontecimientos. Es posible que más tarde incorporara al libro de Lamentaciones parte de lo que vio y vivió. Sintió la agonía que las naciones y la Iglesia de Dios sentirán cuando Dios se vuelva completamente contra ellos.

El versículo 2 muestra que Dios va a abandonar totalmente a Su pueblo. La palabra “guio” es la palabra hebrea *nahag* y significa *alejar*. Esto no describe a Dios guiando a Su Iglesia por Su Espíritu, muestra que Dios está ALEJANDO completamente a Su Iglesia y a las

naciones de Sus bendiciones y protección llevándolas hacia las peores maldiciones que hayan existido.

Los versículos 3 y 4 revelan que el pueblo tibio de Dios será sometido a un sufrimiento extraordinario. Experimentarán una intensa agonía mental sabiendo que Dios les está haciendo esto. ¡SE HAN CONVERTIDO EN VÍCTIMAS DE LAS MISMAS PROFECÍAS EN LAS QUE UNA VEZ CREYERON! Dios los desgastará hasta hacerlos parecer ancianos, aunque sean muy jóvenes. Su dolor será tan grande que será como si se hubieran roto todos los huesos del cuerpo. ¡Eso es dolor agudo!

Los versículos 5 a 9 muestran que ninguno escapará. Dios ha hecho que Su pueblo sea llevado cautivo. Están *encerrados*, como un cautivo encadenado, en la Gran Tribulación; “y no puedo salir”, dice el versículo 7. Aunque el pueblo de Dios haga muchas oraciones, Dios no los librará (versículo 8). No tienen a quién recurrir.

“Me dejó en oscuridad, como los ya muertos de mucho tiempo” (versículo 6). Algunos laodiceos ya se encuentran en oscuridad. En hebreo, “muerto de mucho tiempo” significa ¡MUERTO PARA SIEMPRE! Los que no se arrepientan en la Gran Tribulación estarán muertos para siempre. ¡El 50% de ellos va a experimentar ese mismo destino! Qué llamamiento tan seriamente peligroso nos ha dado Dios. ¡Todos los miembros de la Iglesia que se encuentren en la Tribulación sabrán que deben arrepentirse entonces o morir para siempre!

ESTE CONOCIMIENTO ESPIRITUAL TIENE QUE VER CON LA VIDA ETERNA Y LA MUERTE ETERNA. ¿Qué tan real es esto para *usted*?

El versículo 9 dice que LOS LAODICENOS ESTÁN CERCADOS “CON PIEDRA LABRADA”. ES COMO SI ESTUVIERAN EN UNA TUMBA DE PIEDRA. DEBEN ARREPENTIRSE O ESTAR

EN LA OSCURIDAD DE LAS TINIEBLAS PARA SIEMPRE. El arrepentimiento es la ÚNICA salida.

Nunca se ha expresado el sufrimiento con una poesía tan conmovedora. ES COMO UNA SINFONÍA DE HORROR.

El autor reconoció que, aunque el pueblo de Dios *podiera* encontrar un camino para salir del laberinto, Dios sigue esperando para destruirlos. “Fue para mí COMO OSO QUE ACECHA, COMO LEÓN EN ESCONDRIJOS; torció mis caminos, y me despedazó; me dejó desolado” (versículos 10-11). ¡Dios va a castigar a Sus naciones y a Su Iglesia tan severamente que PARECERÁ COMO SI UN OSO O UN LEÓN LOS HUBIERA ATACADO! ¡Qué escena tan horrible! ¿Se imagina el horror? ¡Una mano cercenada aquí, una pierna cercenada allá! Esto es obra de Dios. Está claro que es mejor hacer caso hoy mismo a la advertencia de Dios.

“Entesó su arco, y me puso como blanco para la saeta. Hizo entrar en mis entrañas las saetas de su aljaba” (versículos 12-13). Como un hábil arquero, Dios está esperando para destruir a Su pueblo con muchas flechas. ¿Por qué razón?

Jeremías pasó muchos años de su vida advirtiendo al pueblo sobre su inminente destrucción si no se arrepentían. Pero rechazaron sus mensajes. “Fui escarnio a todo mi pueblo, burla de ellos todos los días” (versículo 14).

Antiguamente, el pueblo rechazaba la advertencia y su castigo descendía rápidamente sobre ellos. ¡Los mataron de hambre, los hicieron cautivos y los maltrataron brutalmente! ¿Por qué va a castigar Dios a Su Iglesia laodicense? Porque ha rechazado al Sr. Armstrong y los mensajes que Dios dio a la Iglesia a través de él. También ha rechazado las profecías de Jeremías y las profecías reveladas a la IDF.

Dios ha sido objeto de una fea burla para los laodiceos. Se burlan de Él despreciando Su mensaje transmitido por la IDF.

Dios va a castigar a Sus naciones, a la Iglesia y, finalmente, al mundo entero hasta que admitan que lo que enseñó el Sr. Armstrong era la verdad revelada por Dios. No se debería haber cambiado, DEBERÍA HABERSE CREÍDO.

EL PUEBLO DE DIOS SE ARREPIENTE EN LA TRIBULACIÓN

“Me llenó de amarguras, me embriagó de ajenjos. Mis dientes quebró con cascajo, me cubrió de ceniza; y mi alma se alejó de la paz, me olvidé del bien, y dije: Perecieron mis fuerzas, y mi esperanza en [el Eterno]” (Lamentaciones 3:15-18). Los laodiceos tenían fuerza y esperanza en Dios, pero la perdieron. Siempre hay esperanza en Dios. La mayor tragedia es perder esa esperanza. Sin embargo, el 50% del propio pueblo de Dios se arrepentirá y podrá restablecer esa esperanza, ¡esta vez para siempre!

¿Podemos ver por qué Dios tiene que castigarlos con el peor sufrimiento que haya habido en la Tierra? Es la *única* manera de salvarlos para que puedan nacer en Su Familia.

Los laodiceos aún recuerdan la verdad de Dios. “Lo tendré aún en memoria, porque mi alma está abatida dentro de mí; esto recapacitaré en mi corazón, por lo tanto esperaré” (versículos 20-21). A medida que recuerdan y se arrepienten, vuelve su esperanza en Dios.

¡DIOS TIENE QUE SUMERGIRLOS EN LA GRAN TRIBULACIÓN PARA RESUCITAR SU ESPERANZA! Por fin hay un avance, ¡y se salvarán de MORIR PARA SIEMPRE! Si hay

alguna manera de que Dios pueda hacernos entrar en Su Familia eterna, lo hará.

QUÉ ESPERANZA TAN MARAVILLOSA HAY EN NUESTRAS PRUEBAS DE FUEGO.

“Por la misericordia de [el Eterno] no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. *Mi porción es [el Eterno]*, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré” (versículos 22-24). El Dios de esperanza es nuestra porción. Nunca estamos sin esperanza si caminamos con Dios.

Los escogidos mantienen su esperanza en Dios: dan el ejemplo y siguen declarando la esperanza que finalmente hará que los laodiceos vuelvan a Dios.

Dios nos da esperanza eterna. Cuando nazcamos en Su Familia, nuestras vidas eternas estarán llenas de esperanza.

¡Dios es un Dios de esperanza para siempre!

“Mi porción es el Eterno” es una afirmación poderosa. Todo lo que necesitamos es a Dios. Si nos mantenemos cerca de Él, nuestras vidas se llenarán de bendiciones. ¡Nada importa excepto Dios! ¡Este llamamiento es lo más grande que puede llegar a sucederle! Todo lo demás es trivial en comparación. ¡Aférrese a Dios!

“Bueno es [el Eterno] a los que en Él esperan, al alma que le busca” (versículo 25). ¿Podemos *esperar* en Dios con esperanza, sin quejarnos ni rendirnos? Si esperamos en Dios, incluso ante la muerte, seguimos teniendo una esperanza magnífica.

A veces Dios tiene que meternos en el horno de fuego para quitar la escoria del oro espiritual. ¡HAY UNA ESPERANZA GLORIOSA EN EL HORNO DE FUEGO!

“Bueno es esperar en silencio la salvación de [el Eterno]” (versículo 26). Debemos “*esperar en silencio*”

la salvación, ¡sin quejarnos ni lamentarnos! Es una verdadera batalla.

“Ponga su boca en el polvo; por si aún hay esperanza; dé la mejilla al que le hiere, y sea colmado de afrentas” (versículos 29-30). A veces debemos encontrar esperanza poniendo la boca en el polvo, en el peor de los sufrimientos. Siempre que Dios nos castiga, es por nuestro propio bien, ¡siempre!

Jeremías sufrió el asedio de 19 años antes de que Nabucodonosor conquistara Judá. Gran parte de ese tiempo estuvo encarcelado, incluso en un calabozo.

“Porque el Señor no desecha para siempre; antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias; porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres” (versículos 31-33). Dios no aflige voluntariamente; siempre corrige a Sus hijos en “la multitud de sus misericordias”.

Esa es a menudo la forma en que Él restaura o construye la esperanza.

Los líderes de la Iglesia de Dios que se apresuraron a hablar —a predicar públicamente doctrinas erróneas— guardarán silencio en la Tribulación. Finalmente, aprenderán la lección de que es mejor poner la boca “en el polvo”. Pero se necesitará un gran castigo para llevarlos a este punto. El pueblo laodiceño de Dios estará dispuesto a entregar su vida a sus captores, dar su “mejilla al que le hiere”, porque se da cuenta de la profundidad de su pecado. Reconocen que, aunque deban morir, llegarán a la primera resurrección y nacerán en la Familia de Dios. En toda la tragedia, el pueblo de Dios sigue encontrando una gran esperanza.

“Torcer el derecho del hombre delante de la presencia del Altísimo, trastornar al hombre en su causa, el

Señor no lo aprueba” (versículos 35-36). Los laodiceos han trabajado para “torcer el derecho del hombre”. El *Comentario de Lange* dice que esta expresión se refiere a los *derechos legales*. Se refiere a nuestro proceso judicial de seis años contra los laodiceos. Lucharon “delante de la presencia del Altísimo”, y Dios nos dio incluso más de lo que pedimos en el juicio.

Estas son Escrituras sobre los elegidos de Dios que se mantuvieron firmes por Él. Se levantaron ante de la presencia de Dios, lo representaron y obtuvieron la victoria por ello; los frutos están a la vista de todos.

La expresión “en su causa” puede referirse a *un litigio*. La *Biblia de estudio con palabras clave hebreo-griego* lo denomina “litigio, una causa judicial. La expresión, utilizada 60 veces en el Antiguo Testamento, abarca todo el proceso de sentencia”. La *sentencia* implica oír y decidir un caso o actuar como juez. A continuación, la *Biblia de estudio con palabras clave hebreo-griego* habla de las “diversas partes de un litigio” y ofrece una lista de Escrituras.

Dios está dando a los anticristos (1 Juan 2:18), que lucharon en los tribunales contra Cristo como la Cabeza de los escogidos, razones específicas por las que deben experimentar la Tribulación. ¡DIOS LES MOSTRARÁ LO QUE ES LA VERDADERA JUSTICIA!

Les está diciendo: *¡Lean en el libro de Lamentaciones lo que está a punto de sucederles! ¡No dejaré que se salgan con la suya! ¡Van a experimentar lamentaciones, duelo y aflicción de mi parte!*

¿Cómo se atreven a luchar ante la presencia del Altísimo? ¿Cómo podría alguien ganar esa batalla? Dios dice que va a vengarse, ¡y el libro de Lamentaciones hace que sea doloroso PENSAR en esa venganza! ¿Cómo será

si nos encontramos *en* ese cautiverio babilónico por no haber obedecido a Dios? ¿Cómo será *eso*, esa experiencia de Lamentaciones? ¡¿Qué tan loca de hambre tiene que estar una madre para comerse a su propio hijo lactante?! ¿Hasta qué punto enloquecerá su cerebro, su mente, al pasar por algo así?

¡Hay castigos terribles por luchar contra Dios y por no luchar por Él en los tribunales! Dios está a punto de vengarse. Al mismo tiempo, aquellos miembros que luchan *por* Dios van a escapar de la peor ira de Satanás. Son los que guardan la ley de Dios y reciben continuamente nueva revelación de Dios, como la de este folleto que está leyendo. ¡Esta verdad proviene del Dios Altísimo! (Lamentaciones 2:9). CUANDO DIOS DA NUEVA REVELACIÓN, LOS ESCOGIDOS TRANSMITEN EL MENSAJE para que usted pueda recibir y comprender la advertencia revelada de Dios. Está muy claro dónde están los escogidos.

VUÉLVASE DE NUEVO A DIOS

“¿Por qué se lamenta el hombre viviente? Laméntese el hombre en su pecado” (Lamentaciones 3:39). No hay por qué quejarse del castigo por el pecado. Es el momento de arrepentirse, no de quejarse. Ahí es donde los laodiceos se meten en más problemas. Se quejaron y gimieron por su castigo. ¡Deberían haberse arrepentido de sus pecados!

En medio de toda la tragedia de la Tribulación, muchos del pueblo de Dios se arrepentirán y volverán a Él. “Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y *volvámonos* a [el Eterno]. Levantemos nuestros corazones y manos a Dios en los cielos; nosotros nos hemos rebelado, y fuimos desleales; tu no perdonaste” (versículos 40-42).

El pueblo de Dios comienza a “escudriñar y buscar” sus caminos. Volverán a la verdad tal como la enseñó el Elías de Dios del tiempo del fin (Malaquías 3:18). En la Tribulación, los laodiceños arrepentidos de Dios proclamarán que lo que enseñó el Sr. Armstrong, y a lo que se aferró la Iglesia de Dios de Filadelfia, ¡ES LA VERDAD!

Comienzan a escudriñar sus caminos y a “volverse” hacia el Eterno. Este es el propio pueblo de Dios que se había vuelto hacia Él y luego se apartó vergonzosamente.

Jeremías nos dice a todos: “Escudriñemos *nuestros* caminos, y busquemos”. Así es como evitamos alejarnos de Dios en primer lugar. Esto es algo que debemos hacer siempre para evitar el desastre espiritual.

¿Estamos usted y yo haciendo esto ahora? ¿Todos los días?

Los laodiceños finalmente admitirán que han transgredido la ley de Dios y se han rebelado. Aprenderán profundamente que Dios no perdonará a menos que se arrepientan.

“Nos volviste en oprobio y abominación en medio de los pueblos. Todos nuestros enemigos abrieron contra nosotros su boca; temor y lazo fueron para nosotros, asolamiento y quebranto; ríos de agua echan mis ojos por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo. Mis ojos destilan y no cesan, porque no hay alivio hasta que [el Eterno] mire y vea desde los cielos” (Lamentaciones 3:45-50). Israel ha pasado de poseer fabulosas riquezas a abrazar el estercolero. Su desolación no está oculta. El mundo entero la ve y muchos de ellos contribuyen a castigar a Israel.

Las lágrimas brotarán de muchos ojos como ríos de agua. Y esas lágrimas no cesarán hasta que Dios intervenga en favor de Israel y de toda la humanidad.

“Mis ojos contristaron mi alma por todas las hijas de mi ciudad. Mis enemigos me dieron caza como a ave, sin haber por qué; ataron mi vida en cisterna, pusieron piedra sobre mí” (versículos 51-53). Es un sufrimiento indescriptible, y las hijas no escapan.

¡Los enemigos de los laodiceos y de las naciones de Israel *se pasan* el día cantando sobre su destrucción! (versículo 63). Les encanta ver a Israel en esta Tribulación sin precedentes. ¡Les gusta tanto que lo cantan todo el día! Este es el mundo malvado en el que vivimos.

EL ORO PIERDE SU BRILLO

El capítulo 4 de Lamentaciones complementa las lecciones del capítulo 2 al enfocar con más precisión la causa principal por la que la Iglesia es conducida a la Tribulación. El autor demuestra que el principal problema reside en el ministerio.

“¡Cómo se ha empañado el oro!, ¡cómo ha cambiado el oro puro! Las piedras santas yacen esparcidas a la entrada de cada calle” (Lamentaciones 4:1; traducción nuestra de la versión Revised Standard). Este versículo profetizó hace mucho tiempo que la mayoría del ministerio de Dios del tiempo del fin se volvería laodiceo, así como los miembros que los siguieran. Dios compara el ministerio y los miembros laodiceos del tiempo del fin con EL ORO QUE SE HA PERDIDO SU BRILLO Y CON LAS “PIEDRAS DEL SANTUARIO” (versión Reina-Valera). Estas personas tenían la preciosa verdad de Dios y luego se corrompieron.

El oro que “se ha empañado” se refiere sin duda al 50% de los laodiceos tibios que se arrepentirán en la Gran Tribulación. El oro ha perdido su brillo, pero sigue siendo oro. Las *piedras* que han sido arrojadas a

las calles se refieren sin duda al otro 50% que se niega a arrepentirse y es arrojado al lago de fuego. Ya no son oro espiritual y no tienen ningún valor para Dios.

Pero el versículo 2 muestra que los escogidos de Dios están realizando una obra al mismo tiempo. “Los hijos de Sión, preciados y estimados más que el oro puro, ¡cómo son tenidos por vasijas de barro, obra de manos de alfarero!”. Los escogidos han permanecido humildes para que Dios pudiera darles forma y moldearlos.

¡Mire cómo habla Dios de esos hijos preciados de Sión! La versión Revised Standard lo expresa con una poesía muy poderosa: “Los preciosos hijos de Sión, que valen su peso en oro fino, ¡cómo son considerados vasijas de barro, obra de las manos de un alfarero!” [traducción nuestra al español].

¿Cómo ve Dios a Su pueblo? ¡Precioso! ¡Oro fino! ¡Dios quiere que comprendamos cómo nos ama! ¡Los santos de Dios son como oro puro! ¿Vemos lo precioso que es ese carácter que Dios está construyendo en nosotros? A los ministros de los que se habla *aquí* se les denomina “oro fino”, un término similar al de “TESORO” de Malaquías 3:17. *Dios estima mucho a Su Familia, pues son excepcionales*: la posesión más preciada del Eterno. Estos ministros han permanecido cerca de Dios y defienden Sus verdades.

Los versículos 1 y 2 de Lamentaciones 4 son una prueba más de que se profetizó que ocurriría una división de la Iglesia. El versículo 1 se refiere a un grupo de ministros como ORO QUE SE HA ENNEGRECIDO, o que se ha vuelto laodiceño. ¡Eran ministros de Dios que perdieron su brillo! El versículo 2 se refiere a los PRECIOSOS HIJOS DE SIÓN, ¡a quienes se compara con ORO FINO! Se han rendido a Dios y han sido refinados espiritualmente por Él.

Así es como Dios veía a *todo* Su pueblo; pero como puede ver en el versículo 1, muchos de ellos se han ennegrecido, y ese oro puro ha cambiado. ¿Qué les sucedió a esos preciosos hijos de Sión? Eran profundamente *preciosos* para Dios, nobles, dorados, oro puro, y luego ese oro se degeneró.

¡ES TOTALMENTE CONTRARIO A LA NATURALEZA DEL ORO CAMBIAR ASÍ! También debería ser contrario a nosotros. Ay de nosotros si permitimos que el carácter dorado pierda su brillo o se convierta en una piedra común.

¿Es nuestra naturaleza dorada como la de Dios? ¡Oh, cuánto ama Dios el carácter dorado que nos prepara para casarnos con su Hijo!

MINISTERIO LAODICENO CRUEL

El versículo siguiente da otro ejemplo de cómo se han degenerado los ministros. “Aun los chacales dan la teta y amamantan a sus cachorros, la hija de mi pueblo es cruel como los avestruces en el desierto” (Lamentaciones 4:3). Los ministros laodicenos son crueles como avestruces. Compare esta Escritura con Job 39:13-18. Los avestruces son muy descuidados con sus huevos, y si hay algún peligro, simplemente huyen y dejan a sus crías. Un avestruz se “endurece” contra sus propias crías, tratándolas como si no fueran suyas. Incluso el viejo y feo *chacal* amamanta a sus crías y lucha por ellas.

¡ESTA ES UNA DESCRIPCIÓN MUY FIEL DE LO QUE OCURRIÓ EN LAS IGLESIAS LAODICENAS! Los laodicenos dejaron que su amor se enfriara (Mateo 24:12). Los ministros laodicenos no cuidaron de sus miembros como debían. Permitieron pasivamente que el pueblo de Dios fuera alimentado con falsa doctrina. La Iglesia debe ser la

“madre” de todos nosotros, un lugar donde las personas puedan crecer en la preciosa verdad de Dios. ¿Quién puede crecer bajo la tutela de la confusión? Muchos miembros de la IDF, antes de abandonar la IDU, fueron tratados con mucha dureza por cuestionar los numerosos cambios.

Los laodiceos han perdido su amor de Dios, y su amor *por* Dios y por el hombre. No van a llevar el maravilloso mensaje de Dios a la humanidad. Están haciendo un gran daño a nuestras naciones. Ya no hacen resonar un mensaje de advertencia sobre el inminente castigo por el pecado. ¡La profecía ha sido deliberadamente dejada de lado y silenciada! No advierten a nuestras naciones que se avecinan grandes problemas a causa de nuestra corrupción.

Lamentaciones 4:4-5 muestra que los niños de nuestras naciones morirán de hambre. A pesar de que Estados Unidos, los pueblos británicos y el Israel actual (el Judá bíblico) han disfrutado de la mayor riqueza, nuestro pueblo pronto abrazará los “estercoleros”: hurgarán en la basura para sobrevivir.

Nuestro pueblo será castigado más que Sodoma (versículo 6) porque nuestros pecados son peores. Sodoma no fue destruida por *los hombres*; fue destruida por el fuego del cielo (Génesis 19:24). En este tiempo del fin, las calamidades persisten: ¡hambre, pestilencia, inanición, guerras raciales, lamentos, duelo y aflicción! Todo está a punto de caer sobre nosotros. Debemos estar preparados. Sodoma fue destruida en un momento. Pero los que sobrevivan al ataque nuclear deberán sufrir *dos años y medio* en la Tribulación o hasta que mueran.

A la mayoría de la gente no le gusta *leer* sobre tal horror. ¡Pero es mejor *leer* sobre esto y arrepentirse que EXPERIMENTARLO!

Los versículos 7 y 8 de Lamentaciones 4 muestran que los levitas, o el ministerio, deben cargar con la culpa de este problema. Los nazareos son un tipo de los ministros de Dios en la actualidad. Nuestros ministros, como los nazareos, son apartados por Dios para sacrificarse por Él y servirle. Eran “más puros que la nieve”. Eran *espiritualmente* muy bellos, como rubíes rojos y zafiros muy pulidos. Pero se volvieron inútiles. DEJARON DE HACER SU TRABAJO DE ADVERTIR AL MUNDO; ¡AHORA TAMBIÉN ELLOS DEBEN SUFRIR SU ESPANTOSO CASTIGO! El versículo 8 revela que la piel de los ministros se ennegrece por el hambre. Ya no se les ve por las calles con el pueblo de Dios. Se vuelven tan delgados que parecen palos.

“Más dichosos fueron los muertos a espada que los muertos por el hambre, porque estos murieron poco a poco por falta de los frutos de la tierra” (versículo 9). SÍ: SE ACERCA UN TIEMPO EN EL QUE SER ASESINADO DE INMEDIATO SERÁ UN DESTINO MUCHO MÁS PREFERIBLE.

“Las manos de mujeres piadosas COCIERON A SUS HIJOS; SUS PROPIOS HIJOS LES SIRVIERON DE COMIDA en el día del quebrantamiento de la hija de mi pueblo” (versículo 10). Esto sucederá en la Tribulación, y éstas no son las mujeres crueles, ¡son las mujeres *piadosas*! ¡Así es como actúan incluso las *piadosas*!

Son noticias terribles, pero no podemos ignorarlas. ¡Debemos afrontarlo porque Dios quiere que Su pueblo vaya y advierta a los laodiceos e intente *sacudirlos* por última vez!

SON QUEMADOS LOS CIMIENTOS DE SIÓN

“El Eterno dio rienda suelta a su ira, derramó su ardiente furor, y encendió un fuego en Sión que consumió sus

cimientos” (Lamentaciones 4:11; traducción nuestra de la versión Revised Standard). He aquí otra representación de la destrucción total de Sión. Cuando se quema un edificio, normalmente los cimientos permanecen en pie. Pero con Sión, ¡DIOS QUEMARÁ HASTA LOS CIMIENTOS! No es posible construir sobre el pecado, ni es posible construir sobre el mal, y tampoco es posible arrepentirse sólo hasta un 90%. Dios dice que todo será el carácter puro de Dios, o lo destruirá hasta los cimientos. Esa es la única forma de crear la perfección de la belleza.

¡La Iglesia de Dios nunca ha sido castigada más severamente! ¡HASTA LOS REYES DE LA TIERRA SE ASOMBRARÁN DE LA DESTRUCCIÓN! (versículo 12). El mundo no puede imaginar la destrucción total que vendrá sobre los laodiceos y las naciones de Israel.

¿Por qué tuvo que soportar la Iglesia semejante castigo? “Es por causa de los pecados de sus profetas, y las maldades de sus sacerdotes, quienes derramaron en medio de ella la sangre de los justos” (versículo 13). ¡Se debe principalmente a los pecados de los *ministros*! A los ministros les encantaba hablar cosas halagüeñas, y a la gente le encantaba escucharlas, y vean lo que sucedió.

En lugar de advertir a la gente del castigo venidero por el pecado, ¡el ministerio *condujo a la gente al pecado*!

Dios va a poner la sangre de Su pueblo sobre las cabezas del ministerio laodiceo (Ezequiel 33:8). Él compara a los ministros laodiceos con asesinos. A los ojos de Dios, ellos “derramaron la sangre” de los miembros de la Iglesia y de las naciones de Israel (Lamentaciones 4:13).

“Vagaban, ciegos, por las calles, tan manchados de sangre que nadie podía tocar sus vestiduras. ‘¡Fuera! ¡Inmundos!’ les gritaron los hombres; ‘¡Fuera! ¡Fuera! ¡No los toquen!’. Así que se convirtieron en fugitivos

y errantes; los hombres decían entre las naciones: ‘Ya no se quedarán más con nosotros’ (versículos 14-15; traducción nuestra de la versión Revised Standard). El pueblo laodicense de Dios será rechazado como leprosos despreciados.

El versículo siguiente muestra quién está detrás de toda esta tragedia: es Dios Mismo. “La ira de [el Eterno] los apartó; no los mirará más: no respetaron la presencia de los sacerdotes, ni tuvieron compasión de los viejos” (versículo 16). Jesucristo ha dividido oficialmente el ministerio y la Iglesia. La separación final del ministerio y los miembros filadelfinos y laodiceños comenzó el 7 de diciembre de 1989, cuando la Iglesia de Dios de Filadelfia comenzó como una entidad separada de la Iglesia de Dios Universal.

El versículo 22 muestra que el castigo por caer en la actitud laodicense vendrá. Se cumplirá al pie de la letra. ¿Por qué permitirse pasar por semejante tortura, y mucho peor, perder su recompensa en la sede de Dios por toda la eternidad?

“El aliento de nuestras vidas, el unguento de [el Eterno], de quien habíamos dicho: A su sombra tendremos vida entre las naciones” (versículo 20). La Iglesia de Dios, los que han sido llamados de este mundo ahora, son los *ungidos* de Dios. Esta es “una de las palabras más importantes de la Biblia” (*Biblia de estudio con palabras clave hebreo-griego*). Los reyes y sumos sacerdotes eran unguentos. Dios ya nos ha ungido reyes y sacerdotes (Apocalipsis 1:6) para que le ayudemos a gobernar este mundo. Somos la mismísima Esposa de Cristo en embrión. Estamos en la verdadera Iglesia de Dios con el propósito más especial que se pueda imaginar. ¡Somos los unguentos de Dios!

Lamentaciones 4:22 también termina con una espléndida esperanza: el pueblo nunca más será exiliado.

APRENDA LA LECCIÓN DE LA HISTORIA

Lamentaciones 5 es un poema de 22 versos. Tiene el mismo número de versículos que de letras en el alfabeto hebreo. Es un libro estructurado con precisión que relata la historia y la profecía de la destrucción del pueblo de Dios.

El Sr. Armstrong enseñó que un tercio de la Biblia es profecía y que el 90% de esas profecías fueron escritas para nuestros días. Antiguamente, el pueblo de Dios era castigado severamente por rechazar a Dios y Su verdad revelada. El castigo de la Iglesia laodiceña y de nuestras naciones está en el futuro inmediato.

Todos debemos aprender la lección de la historia. Debemos ser conscientes de que la historia también es profética: está a punto de repetirse.

“Acuérdate, oh [Eterno], de lo que nos ha sucedido; mira, y ve nuestro oprobio. Nuestra heredad ha pasado a extraños, nuestras casas a forasteros. Huérfanos somos sin padre; nuestras madres son como viudas. Nuestra agua bebemos por dinero; compramos nuestra leña por precio. Padecemos persecución sobre nosotros; nos fatigamos, y no hay para nosotros reposo” (versículos 1-5). Las condiciones están a punto de ponerse terriblemente malas: nuestra riqueza será disfrutada por otros; nuestras familias serán destruidas por el hambre y la guerra. La gente tendrá que comprar agua y les venderán su propia leña. Una vez que comience la Tribulación, estas condiciones no terminarán hasta que se agote la ira de Dios. No habrá descanso.

El versículo 6 muestra que nuestro pueblo será esclavizado por los asirios y los egipcios. Sabemos que los asirios son proféticamente la Alemania moderna. Nuestras naciones pronto estarán sometidas a ellos. Antiguamente, los asirios eran bien conocidos por sus prácticas crueles de tortura. El versículo 11 muestra que ¡INCLUSO SE LES PERMITIRÁ VIOLAR A LAS MUJERES DE LA IGLESIA LAODICENA! ¿Podría ser peor? Los líderes de nuestras naciones y de la Iglesia laodicense, los “príncipes” del versículo 12, serán torturados. Todo el pueblo, jóvenes y viejos, será sometido a trabajos forzados.

¡No muchos sobrevivirán! Por favor lea todo el capítulo.

El versículo 18 describe a Sión habitada por animales salvajes. Esta es una imagen de cómo ve Dios hoy a las Iglesias laodicenas: una ciudad desolada llena de chacales salvajes hurgando en busca de comida y refugio.

Aunque se trata de una escena terriblemente trágica, aún hay esperanza. El pueblo de Dios será llevado al arrepentimiento. El pueblo y las naciones de Dios aprenderán finalmente que el pecado trae destrucción (versículo 16). Volverán a Dios y se darán cuenta de que Él les volverá a conceder un lugar destacado en el Mundo del Mañana y en Su Reino. Él devolverá a nuestras naciones su antigua gloria. El pueblo de Dios se dará cuenta de que Dios no lo abandonará para siempre (versículo 20).

“Porque nos has desechado; te has airado contra nosotros en gran manera” (versículo 22). Dios está *muy* airado o enfurecido contra nosotros. ES HORA DE QUE CADA UNO DE NOSOTROS COMPRENDA AL DIOS DE AMOR, ¡Y DE LA IRA! ¡Mire las condiciones del mundo! ¿Nos espera algo bueno en el futuro, bajo el dominio de la humanidad? ¡Mientras los hombres sigan en el poder, sólo nos espera oscuridad y fealdad!

Asegurémonos de hacer nuestra parte para evitar que este trágico destino nos ocurra a nosotros mismos, a nuestras familias y a nuestros seres queridos. Los que formamos parte de la IDF seguiremos advirtiendo a los laodiceos y al mundo de la Gran Tribulación que se avecina.

¡Debemos decirle al mundo lo que está a punto de ocurrir! ¡Es hora de que todos defendamos la preciosa verdad de Dios!



¡Usted puede entender la Biblia!

CRÉALO O NO LA BIBLIA FUE ESCRITA PARA NUESTROS días, ¡para esta generación! Ningún libro está tan actualizado como la Biblia. Ésta explica las causas de las condiciones del mundo actual y revela lo que hay por venir en los próximos pocos años. En sus páginas se encuentran las *soluciones* para todos los problemas que enfrentamos en la vida, desde los problemas en las relaciones personales y familiares, hasta los problemas nacionales, económicos y de política exterior.

No obstante, irónicamente, este Libro increíble es el menos comprendido de todos los libros. Cuando la mayoría de la gente trata de leerlo, encuentra que sencillamente no puede entenderlo. Muchos asumen que es irrelevante y anticuado para nuestro siglo moderno.

¡Pero usted sí puede entender la Biblia!

A través del *Curso bíblico por correspondencia de Herbert W. Armstrong College* ha estado ayudando a miles de personas a comprender no sólo el significado de los eventos actuales, sino también el verdadero propósito de la vida. Más de 100.000 estudiantes de todo el mundo

Inscríbese en el *Curso bíblico por correspondencia* de *Herbert W. Armstrong College*



laTrompeta.es



escriba@latrompeta.es



1-800-757-1150 (gratis en EE UU)



Domicilio de correos en la siguiente página



SIN COSTO. SIN SEGUIMIENTO. SIN OBLIGACIÓN.

se han suscrito a este curso único de 36 lecciones de entendimiento bíblico.

Este curso ha sido diseñado para guiarlo a través de un estudio sistemático de su propia Biblia, es decir, la Biblia es el único libro de estudio. Lo mejor de todo, es que estas lecciones son ¡absolutamente gratis! Nunca hay un precio ni obligación alguna.

Evaluaciones periódicas, calificadas por empleados de Herbert W. Armstrong College, le ayudarán a evaluar su progreso personal. Nuevas lecciones se le enviarán después de cada prueba.

¿Por qué esperar? Comience a *entender* la Biblia ¡hoy mismo! Sencillamente llámenos, visítenos en línea o escribanos a la dirección más cercana a su domicilio (toda la información de contacto está en la última página). Solicite ser inscrito en el *Curso bíblico por correspondencia de Herbert W. Armstrong College*.

Únase a más de 100.000 personas que ya se han inscrito a este curso bíblico **GRATUITO**, y comience a entender realmente toda la Biblia ¡por primera vez!

CRECED en la gracia y el conocimiento.



La vida del cristiano es una vida de aprendizaje: aprender a servir y amar a Dios; aprender a servir y amar a su cónyuge, a sus hijos, a su familia, a sus amigos, a sus compañeros de trabajo; aprender la forma correcta de vivir física, nutricional, financiera, mental, emocional, moral y espiritualmente. ¡Usted tiene mucho que aprender! La revista de vida cristiana **Visión Real** puede ayudarle. Para obtener más educación basada en la Biblia, solicite hoy mismo su suscripción gratuita.



Visión Real

La cuenta regresiva de Trompetas

El 11 de octubre de 1963 y el poder de la Iglesia
Cuando el mundo llegó a conocer a Dios
El día que...

Visión Real

Mantenga encendido su primer amor

¿Morirá usted de forma honorable?

Churchill el vigilante
El tiempo santo cada semana

Visión Real

EDICIÓN ESPECIAL
RECIBIENDO A
Herbert W. Armstrong

La asociación de Dios con Su Eban del tiempo del fin

Una figura paterna
30 años levantando rumanos

Visión Real

Su espectacular pacto bautismal

El último día de Corinto
La Batalla de la Redención

CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God
Postnet Box 219, Private Bag X10010, Edenvale, 1610

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:
Philadelphia Church of God P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God
P.O. Box 52143, Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
Attn: Spanish Department, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083 United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

Last updated June 15, 2026

SPANISH—The Lamentations of Jeremiah